



**Centro Internacional para la Prevención de la Criminalidad**  
Ayudar a las ciudades y los países para reducir  
la delincuencia, la violencia y la inseguridad

# **Prevenir el desvalijamiento residencial y los robos con violación de domicilio**

**Monografía preparada por  
David Hicks,  
Consultante  
y Daniel Sansfaçon,  
Analista principal**

## ÍNDICE

SUMARIO EJECTIVO	i
INTRODUCCIÓN	1
<b>1 - MAGNITUD DEL PROBLEMA</b>	<b>3</b>
<b>Introducción con fractura y robos calificados en Canadá</b>	<b>3</b>
<b>Los robos con violación de domicilio (RVD)</b>	<b>4</b>
<b>Elementos de análisis comparativos</b>	<b>5</b>
<b>Los costos de la criminalidad</b>	<b>9</b>
<b>2 - CONOCIMIENTO DE LOS FACTORES DE RIESGO</b>	<b>11</b>
<b>Principales factores de riesgo ligados al desvalijamiento residencial y a los robos con violación de domicilio</b>	<b>13</b>
<b>“Blancos” apropiados</b>	<b>14</b>
<b>Motivos de los transgresores</b>	<b>15</b>
<b>Guardianes competentes</b>	<b>16</b>
<b>3 - ACCIONES PROMETEDORAS PARA PREVENIR LOS DESVALIJAMIENTOS RESIDENCIALES Y LOS ROBOS CON VIOLACIÓN DE DOMICILIO</b>	<b>18</b>
<b>Intervenciones destinadas a los factores de riesgo de victimización</b>	<b>18</b>
<b>Intervenciones destinadas a los factores de riesgo de delincuencia</b>	<b>20</b>
<b>Intervenciones sobre los guardianes y la vigilancia</b>	<b>24</b>
<b>4 - ELEMENTOS DE UNA ESTRATEGIA INTEGRADA</b>	<b>27</b>
NOTAS	33
ANEXO 1: Practicas ejemplares que figuran en el sitio internet del CIPC	34
REFERENCIAS	38



## SUMARIO EJECTIVO

Cerca de 2% de los domicilios canadienses son víctimas de desvalijamiento residencial a cada año. De esto resultan pérdidas, sufrimientos, y una cierta desilusión ante el sistema de justicia penal. Los robos con fractura residenciales son, al mismo tiempo que los robos de autos, los crímenes más frecuentes en Canadá. De hecho, Canadá cuenta con el triste récord de estar en el primer lugar entre los países industrializados en la materia. Los robos con violación de domicilio, una versión del robo con fractura residencial, implicando la amenaza de violencia o la violencia contra los ocupantes, son, desde hace algún tiempo, una de las grandes preocupaciones en numerosas ciudades canadienses. Frente a estos dos tipos de crímenes, la respuesta ha sido generalmente reactiva, una solución que sabemos es de poco efecto para reducir los crímenes y sus consecuencias económicas, al igual que el número de víctimas y sus sufrimientos.

Estos últimos años, cada vez más observadores de todo el mundo piden una orientación más integrada que podría equilibrar mejor los enfoques reactivos y preventivos. Esta solicitud está fundada en una base a vastos conocimientos sobre los factores de riesgo y sobre las medidas capaces de orientarlos eficazmente, al igual que en los elementos de un proceso que pueden apoyar esas acciones, reducir la criminalidad y aumentar la seguridad colectiva.

En materia de desvalijamiento residencial, estos conocimientos indican el tipo de acciones adecuadas para reducir eficazmente la incidencia y las consecuencias. Las acciones eficaces deben ayudar a los interesados potenciales a mejorar la seguridad de sus residencias y de los ocupantes; a reducir la determinación de los posibles delincuentes, actuando con tiempo sobre los factores de riesgo de desarrollo social y por medio de sanciones más apropiadas; y mejorando los medios naturales de vigilancia y la creación de un cuerpo de policía orientado a solucionar los problemas. En cada uno de estos tres campos, las medidas que fueron evaluadas rigurosamente redujeron la incidencia del desvalijamiento en proporciones hasta de un 75%.

La eficacia de una estrategia de prevención del desvalijamiento reposa en la capacidad de actuar simultáneamente y de manera precisa sobre los tres grupos de factores a riesgo y de sacar partido de los conocimientos acumulados internacionalmente. Una estrategia eficaz debe también basarse en un proceso riguroso de diagnóstico, de acción concreta y de evaluación. Este proceso exige una coalición local fuerte entre colaboradores, el apoyo y la cooperación de organismos que pueden actuar mejor sobre diversos factores a riesgo. Un organismo local que permita estimular y apoyar este proceso y movilizar a los habitantes en torno a una acción de prevención es también un elemento clave para una estrategia integrada.

Estos conocimientos ofrecen en Canadá las orientaciones claras. Es posible reducir el número y los costos de los robos con fractura y de las violaciones de domicilios con la utilización de una plataforma nacional de acción y de un plan integrando las medidas adecuadas destinadas a las ciudades y barrios con mayores riesgos.



## INTRODUCCIÓN

Entre las diversas formas de delitos, la introducción con fractura es una de las más usuales, afecta a una proporción relativamente alta de la población. Históricamente, representa alrededor de una cuarta parte de todos los delitos contra los bienes, señalados a la policía. El robo con violación de domicilio, un fenómeno relativamente reciente en Canadá y que no está bien definido en el *Código criminal*, es una variación particular del desvalijamiento residencial. El robo con violación de domicilio (RVD) se caracteriza por el acceso forzado al interior de un domicilio mientras los ocupantes están al interior, acompañado de amenazas o del uso de violencia. Este reporte trata sobre estos dos tipos de infracciones.<sup>1</sup>

Los robos con fractura residenciales y los robos con violación de domicilio llevan consigo costos económicos y sociales importantes. Los costos económicos incluyen entre otros, los servicios de la policía en ciertos casos los servicios de seguridad privada, primas de seguros necesarias para cubrir las pérdidas así como también los servicios de cerrajeros y la instalación de sistemas de alarma. Aun si las introducciones con fractura sean infracciones contra los bienes, éstas tienen consecuencias sobre el plan personal y psicológico: constituyen una intrusión dentro de la intimidad de las personas, lo que genera miedo, sin olvidar el dolor creado por la pérdida de bienes personales, algunas veces con gran valor sentimental para su propietario, o irreparables. Finalmente, la mentalidad de sentirse asediados, la arquitectura del miedo, o más común, la inseguridad colectiva, producen costos sociales sin duda menos tangibles inmediatamente pero reales.

Numerosas personas que trabajan en el medio recomiendan la imposición de penas más duras a los delincuentes (en particular aquéllos que hayan cometido un RVD), principalmente recurriendo a penas mínimas de encarcelamiento. Sin embargo el *Código criminal* ya prevé la posibilidad de una pena de encarcelamiento perpetuo por introducción con fractura en una residencia. Otras razones permiten dudar de la legitimidad de dicho procedimiento represivo. Generalmente, menos de 20% de los robos con fractura residenciales son resueltos por la policía, y no más de 5% entre ellos dan lugar a una declaración judicial de culpabilidad. Asimismo, se reconoce cada vez más que una pena de encarcelamiento sin ninguna otra forma de intervención cuesta cara y contribuye muy poco a prevenir otros desvalijamientos, principalmente aquellos que provienen de los reincidentes. Además, las soluciones reactivas no disminuyen en nada los daños y el traumatismo que viven las víctimas y la intervención de la justicia penal empeora algunas veces la situación. Finalmente, por todas estas razones, las soluciones reactivas son poco rentables (ver por ejemplo Greenwood et coll., 1996)

En estos últimos años, el recurso demasiado frecuente a las estrategias reactivas ha sido objeto de numerosas interrogaciones. Existe una visión dividida, y puesta en marcha en algunos países, como lo veremos más adelante, que las soluciones preventivas deben ir a la par con las estrategias eficaces para la aplicación de la ley y las sanciones que proponen una visión preventiva como resultado. Sin embargo, a pesar de que existe ya una sólida base de conocimientos sobre los factores a riesgo y de

## **PREVENIR EL DESVALIJAMIENTO RESIDENCIAL Y LOS ROBOS CON VIOLACIÓN DE DOMICILIO**

---

la eficacia de las soluciones preventivas, pocos de los que toman las decisiones, tienen acceso y recurren a dichas informaciones.

Este es el objetivo de este reporte preparado por el Centro Nacional de Prevención del Crimen de Canadá: compartir con los mandatarios y gestores de servicios y de programas, esta base de conocimientos sobre la eficiencia de las soluciones preventivas orientadas hacia los factores a riesgo. Definiremos primeramente en las próximas páginas, la magnitud de los problemas de robo con fractura residencial y los robos con violación de domicilio en Canadá así como también en otros países industrializados. En seguida, examinaremos respectivamente los factores de riesgo conocidos y las acciones de prevención que han sido objeto de evaluaciones. En la última sección, propondremos pistas para una intervención eficaz y duradera.

## 1 - MAGNITUD DEL PROBLEMA

### Introducción con fractura y robos calificados en Canadá

En materia de introducción con fractura en Canadá, disponemos de diversas fuentes de información (ver principalmente Kong, 1998b). Sin embargo, los datos disponibles sobre los robos con violación de domicilio (RVD) están limitados y nos permiten hacer únicamente un esbozo de los problemas que les son adjudicados.

Como lo demuestra la figura 1, después del ajuste para tener en cuenta el crecimiento demográfico entre 1975 y 1997, las tasas de delitos señalados han aumentado de 31% por los robos con fractura residenciales y de 5% por los robos calificados.

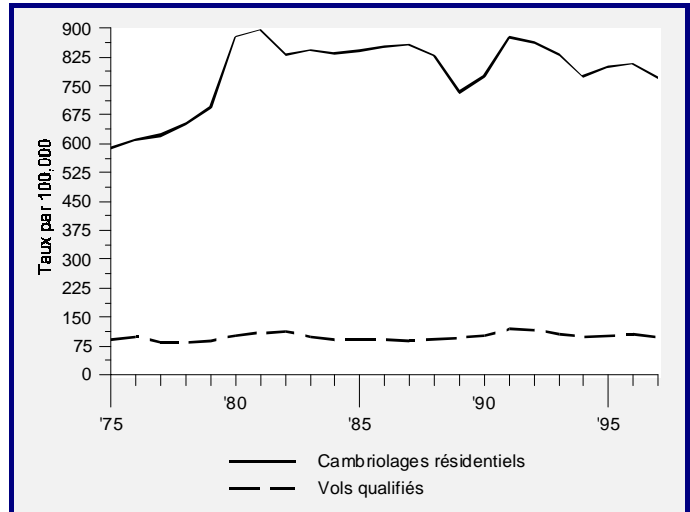


FIGURA 1: Robos con fractura residenciales y calificados en Canadá

Fuente: Uniform Crime Reporting Survey, Canadian Centre for Justice Statistics, Statistics Canada, 1975-1997

En 1996, los policías trataron 396,085 quejas por desvalijamiento, de las cuales casi las dos terceras partes provenían de particulares. Podemos decir entonces, que por lo menos 1 domicilio sobre 50, es decir el 2% de hogares canadienses, ha sido la víctima (Kong, 1998b). En 1997, hubo 233,844 introducciones con fractura en sitios de habitación, lo que representa 772 casos por 100,000 habitantes o alrededor del 2% de hogares canadienses.

De 1991 a 1996, Columbia Británica obtuvo la tasa más alta de filiación de robos con fractura residencial de todas las provincias. En 1996, las tasas por 100,000 habitantes llegaban a 1,154 en Columbia Británica; 1,113 en Saskatchewan; 1,016 en Quebec; 829 en Manitoba; 643 en Ontario; 578 en Nueva Escocia; 568 en Alberta; 502 en Nueva Brunswick; 393 en la Isla del Príncipe Edouard.

Entre las grandes ciudades canadienses, Vancouver tiene la tasa más alta. Por las ciudades que cuentan con más de 500,000 habitantes en 1996, las tasas por 100,000 personas son las siguientes: Vancouver (1,387); Quebec (1,058); Montreal (1,055); Ottawa-Hull, parte que se encuentra en Ontario (1,016); Winnipeg (889); Calgary (657); Hamilton (609); Edmonton (605); et Toronto (489). La tasa de desvalijamientos en Vancouver era superior de 283% a la de Toronto y más de 31% más alta que Quebec.

Los objetos robados con mayor frecuencia en el caso de los robos con fractura residenciales son: los equipos audio-video (32%); joyas (13%); dinero, cheques y obligaciones (11%); efectos personales como ropa (6%); herramientas y equipo (5%); material de oficina, p. ej. computadoras (4%); bicicletas (3%).

En 1996, 16% de los desvalijamientos residenciales dieron lugar a una acusación o fueron resueltos de otra manera (por ejemplo, una inculpación por un crimen más grave). De las 46,200 personas arrestadas y acusadas de introducción con fractura en 1996, 60% eran adultos y 40% adolescentes entre 12 y 17 años. La gran mayoría eran varones (93%).

Los datos de 1995-96, demuestran también que 43% de los menores acusados de desvalijamiento residencial eran reincidentes (condenados por alguna otra infracción). Para los delincuentes de una primera infracción, una sentencia de probación es la pena más frecuente (76%), mientras que los reincidentes eran más susceptibles de ser objeto de un encarcelamiento (59%). Dentro del medio de la vigilancia abierta o cerrada, la duración promedio de la pena para los jóvenes delincuentes llegaba a 90 días.

El examen de una prueba de los asuntos de desvalijamiento tomada de las cortes provinciales para adultos, revela que casi siete adultos sobre diez declarados culpables de una introducción con fractura se vieron infligir una pena de prisión como la pena más grande (67%), y que un poco menos de la tercera parte fueron objeto de una orden de probación. La duración promedio del encarcelamiento era de 180 días.

### **Los robos con violación de domicilio (RVD)**

En los países estudiados para los fines del presente documento (Australia, Bélgica, Canadá, Inglaterra, Países Bajos, África del Sur y Estado Unidos), las introducciones con fractura residenciales son desgraciadamente una forma muy común de infracción. Los robos con violación de domicilio, por el contrario, se producen raramente y, por lo tanto, los datos así como los análisis estadísticos sobre el fenómeno no existen o no son fáciles de encontrar en la mayoría de los casos.

Los artículos de periódicos que relatan tales situaciones han despertado un sentimiento de temor en los habitantes de numerosas ciudades canadienses, particularmente en Vancouver, Calgary, Saskatoon y Winnipeg. En Vancouver, por ejemplo, apenas 31 expedientes de robo con violación de domicilio han sido abiertos desde 1995. Las informaciones reunidas por los servicios policíacos a partir del 1996 revelan que 2,470 RVD han sido señalados, pero que se trata del 1% del total de las introducciones con fractura, 9 introducciones con violencia sobre 10 fueron hechas en un lugar de habitación.<sup>1</sup> (Kong, 1998b).

El riesgo de ser víctima de un desvalijamiento con invasión de domicilio es bajo. Sin embargo, aún si este hecho proporciona una cierta tranquilidad a la población en general, no disminuye por ello

las inquietudes de aquellos que tienen miedo o que han sido víctimas de este tipo de infracción.

En la mayoría de los países, los RVD no están recopilados como tales: son tratados como introducción con fractura (Hurley, 1995) y, cuando hay violencia, se convierten en robos calificados residenciales. En Bélgica, en Inglaterra y en los Países Bajos, los robos con violación de domicilio son casi inexistentes, y es difícil obtener estadísticas sobre este asunto. Por esta razón nuestros análisis se basan esencialmente en Australia, Canadá y Estados Unidos.

Las estadísticas de los servicios de policía permiten dar algunas indicaciones de la magnitud del problema. No obstante, el lector deberá comparar, con prudencia, los datos que se presentan en seguida, ya que los métodos de denuncia y de registro varían considerablemente de un país a otro los datos son mencionados únicamente a título de indicadores preliminares de la magnitud de los RVD. Para nuestras necesidades actuales, los robos calificados residenciales sirven para hacer una cierta comparación de la magnitud de los robos con violación de domicilio.

- Estados Unidos (1996): los robos calificados en un lugar de habitación contaban por alrededor del 13.5% de todos los robos calificados (377,335 robos calificados fueron señalados en total, es decir una tasa de 142 por 100,000 habitantes);
- Australia (1997): los robos calificados en un lugar de habitación contaban por alrededor de un 7% de todos los robos calificados (21,261 robos calificados fueron señalados en total, es decir una tasa de 115 por 100,000 habitantes);
- Canadá (1997): los robos calificados en un lugar de habitación contaban alrededor de 3.6% de todos los robos calificados (29,590 robos fueron señalados en total, es decir una tasa de 98 por 100,000 habitantes).<sup>1</sup>

### **Elementos de análisis comparativos**

Con el fin de comprender mejor la magnitud del fenómeno, procedamos en dos etapas: primero, comparemos las introducciones con fractura y los robos calificados con los otros crímenes en Canadá con una perspectiva histórica, luego comparemos las tasas canadienses con las estadísticas de otros países.

Todo análisis de las tasas de criminalidad, y por ello su comparación en el tiempo, da ciertos problemas metodológicos importantes. Primeramente, las estadísticas de la criminalidad reflejan tanto la actividad policiaca como el volumen de infracciones. Segundo, las modificaciones en la redacción de las infracciones o en los modos de registro de las quejas implican distorsiones. A pesar de estas reservas, las tasas de delitos señalados a la policía en Canadá aumentaron mucho durante los últimos treinta años. Así, después de una corrección en función del crecimiento demográfico entre 1962 y 1997, las infracciones señaladas progresaron de 30.2% en total, es decir 255% por las infracciones contra los bienes y 444% por las infracciones con violencia (ver figura 2). A pesar de la disminución gradual a la escala del país en los años 90 (por ej. una baja de 12 % de la tasa de criminalidad total entre 1990 y 1997), los niveles contemporáneos de criminalidad representan aún, cerca de 2,5 a 4,4 veces de lo que eran en 1962.

Aunque las infracciones con violencia hayan evolucionado a un ritmo mucho más constante que las infracciones contra los bienes, éstas últimas representan aún, más del 70% de todos los delitos señalados a la policía. Un problema de tal magnitud genera frustraciones, daña la calidad de vida, suscita temores por la seguridad personal y miedo del crimen, y refuerza un sentimiento de desilusión frente a la justicia penal.

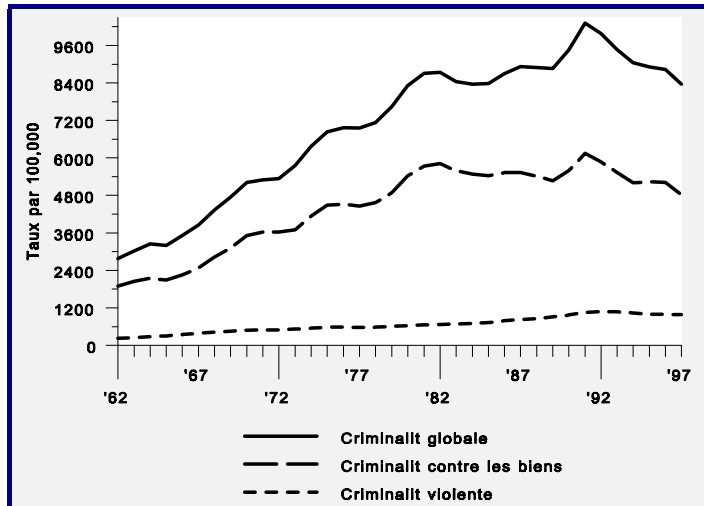


FIGURA 2: Delitos señalados a la policía en Canadá

Fuente: Uniform Crime Reporting Survey, Canadian Centre for Justice Statistics, Statistics Canada, 1975-1997

Las comparaciones internacionales presentan límites aún más evidentes, ya que a las dificultades ya mencionadas se agregan las variaciones interculturales tanto en la definición del delito como en la percepción que tendrán las instituciones.

Sabiendo esto, nos entendemos generalmente cuando decimos que cada uno de los grandes países industrializados (excepto Japón) ha sufrido un aumento parecido de la criminalidad desde 1960. Aun si las tasas han disminuido últimamente en varios países, las tasas de introducción con fractura, de robos de autos, conducta dolosa, de robos calificados y de agresiones sexuales denunciadas a la policía, se han duplicado o triplicado en comparación a las estadísticas de los años 60.

La encuesta internacional ante las víctimas de actos criminales de 1996 (EIVAC) demuestra, que en 11 países industrializados, un promedio de 42.4% de los entrevistados, declararon haber sido víctimas de al menos uno de los actos criminales que figuran en la siguiente lista: robo de vehículo, robo en un vehículo, vandalismo con un vehículo, robo de motocicleta, robo de bicicleta, introducción con fractura, robo calificado, robo a la persona, agresión sexual, de conducta dolosa y amenazas. Entre los países que participaron al EIVAC de 1996 (excluyendo Australia, Bélgica y Nueva Zelanda), fue Canadá quien obtuvo las tasas de victimización más altas por la introducción con fractura (ver el Cuadro 1 abajo; los países fueron clasificados en función de las tasas de robos con infracción residenciales).

**PREVENIR EL DESVALIJAMIENTO RESIDENCIAL Y LOS ROBOS CON VIOLACIÓN DE DOMICILIO**

Cuadro 1 Encuesta internacional de víctimas de actos criminales - 1996 Tasa de victimización (10 países) — Número de infracciones por 100 habitantes			
País	Introducciones con fractura residenciales	Robos calificados	Los 10 crímenes
Canadá	4	0,8	44,1
Estados Unidos	3,9	0,6	46,8
Inglaterra y el País de Gales	3,4	0,7	56,5
Países Bajos	3,3	0,8	58,5
Francia	2,9	0,3	42,9
Escocia	1,6	1	d.n.d.
Suecia	1,5	0,5	44,2
Promedio por los 11 países	2,3	1	42,4
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Fuente: Mayhew y van Dijk, 1997</li> <li>• * Datos de 1992 (no disponibles para 1996)</li> <li>• d.n.d = datos no disponibles</li> </ul>			

A Canadá le seguía los Estados Unidos (2º lugar), Inglaterra y el País de Gales (3º lugar) y los Países Bajos (4º lugar). Los niveles canadienses representan más del doble de las tasas escocesas y suecas. Si tomamos en cuenta las introducciones con fractura y las tentativas de introducción, Canadá se sitúa de nuevo en primer lugar con una tasa de 5.3% de hogares, antes que los Países Bajos (5.1%) y los Estados Unidos (4.9%).

Aun si Canadá muestra la tasa más alta de victimización, las tasas de robos con fractura residenciales denunciados a la policía no están entre las más elevadas de los países industrializados. Sobre siete países (*ver Cuadro 2 abajo*), Canadá se encuentra en el quinto lugar de este capítulo, seguido por los Países Bajos (6º) y de Francia (7º).

Esta tasa de victimización señalada a la policía, es decir 2% de los hogares canadienses, era mucho más baja a la tasa de 4% que encontramos con los entrevistados en la encuesta de victimización. Esta diferencia se explica solamente por el hecho que la víctimas no denuncian las infracciones a la policía, mientras que el EIVAC demuestra que 85% de las víctimas de desvalijamientos llamaron a la policía (Mayhew y van Dijk, 1997). La divergencia podría ser atribuida al tamaño relativamente pequeño del grupo (muestra) del EIVAC y a la envergadura del programa DUC, que reúne todos los crímenes señalados a la policía. En Inglaterra, ciertos estudios hacen creer una disminución considerable de la proporción de robos con fractura que fueron registrados por los policías; no sabemos si es el mismo caso en Canadá.

**PREVENIR EL DESVALIJAMIENTO RESIDENCIAL Y LOS ROBOS CON VIOLACIÓN DE DOMICILIO**

Cuadro 2 Robos con infracción residenciales en 1997 en ciertos países		
País	Robos con fractura compilados por la policía (tasa por 100 000 habitantes)	Robos con fractura compilados por la policía (Total)
Australia	1589	284 974
Nueva Zelanda	1380	49 376
Estados Unidos	919	2 461 100
Inglaterra y el País de Gales	888	519 265
<b>Canadá</b>	<b>772</b>	<b>233 844</b>
Países-Bajos	673	
Francia	368	213 561

Fuentes: Australian Bureau of Statistics (Australia); Canadian Centre for Justice Statistics, Statistics Canada; Research and Statistics Directorate, Home Office (Inglaterra y País de Gales); ministerio de la Justicia (Francia); ministerio de la Justicia (Países Bajos) Ministry of Justice (Nueva Zelanda); Bureau of Justice Statistics, Office of Justice Programs, Department of Justice (Estados Unidos).

Como en la mayoría de los países desarrollados, las víctimas de introducción con fractura en Canadá tienen un estilo de vida menos casero ( es decir que pasan más tiempo al exterior de su casa que los demás). Con respecto a otros países, como Inglaterra y el País de Gales, las introducciones con fractura en Canadá están ligadas positivamente al salario: las familias que ganan \$60,000 o más tienen 65% más de posibilidades de ser víctimas de una infracción contra los bienes que las familias cuyos ingresos son de \$15,000 y menos.

En Inglaterra y en el País de Gales, los estudios sobre la victimización a repetición han demostrado que 4% de las víctimas de desvalijamiento residencial cuentan por casi el 50% de todas las introducciones con fractura denunciadas a las autoridades (Farrell & Pease, 1993; Pease, 1998). En Estados Unidos, un estudio revela que el 10% de las víctimas han tenido el 40% de todas las infracciones señaladas y que el 60% de dichas infracciones fueron cometidas en 10% de los lugares públicos (bares y restaurantes, etc.) (Eck, 1997). No sabemos cuántas residencias son víctimas de robos con fractura varias veces en Canadá. Esta falta de información tiene repercusiones importantes para las estrategias destinadas a corregir eficazmente el problema de los robos con fractura residenciales en Canadá.

### Los costos de la criminalidad

Los costos de la criminalidad y de su control movilizan una parte importante de los recursos de por sí limitados, alcanzando hasta un 5% del Producto Nacional Bruto en ciertos países industrializados. En promedio, en los seis países de los cuales existen datos, los diversos costos ligados a la criminalidad representan anualmente \$750 US por persona (Sansfaçon & Welsh, 1999, en la p. 15). Estos costos incluyen los servicios de policía, los tribunales y los establecimientos penitenciarios, al igual que la seguridad privada, las pérdidas de materiales y las consecuencias para las víctimas (dolor, sufrimiento, etc.).

Según los cálculos de Estadísticas Canadá (1994–1995), cerca de 10 millares de dólares son afectados cada año al sistema de justicia penal en Canadá (servicios de policía, tribunales y servicios correccionales) (CCJS, 1997). Sin embargo, en el país, los costos anuales de la criminalidad – tomando en cuenta los servicios de la policía, los tribunales y los servicios correccionales, el dolor y el sufrimiento de las víctimas así como también la pérdida de productividad – fueron evaluados en 46 millares (Centro Nacional de Prevención del Crimen, 1998).

En un estudio de actualización del costo de la criminalidad en Canadá, Brantingham y Eston (1998) revelaron ciertos costos parciales para las víctimas, resultado de las infracciones contra los bienes:

Cuadro 3 Costos parciales, para las víctimas, de los crímenes contra los bienes, 1996					
	Robo	Daños	Introducción con fractura	Robo de vehículo de motor	Robo calificado
Número de eventos	849529	364021	396085	178590	31342
Pérdida promedio (en \$ de 1996)	2131	638	2309	6649	2857
Pérdidas totales (en millones)	1810	232	914	1187	90
Pérdidas totales provenientes de cualquier fuente en este Cuadro (en M\$ de 1996) : 4 591					

Las infracciones contra los bienes y los crímenes con violencia producen costos considerables para la sociedad: la criminalidad afecta al desarrollo duradero de las colectividades infligiendo costos directos a las víctimas (el traumatismo físico o emotivo, las pérdidas materiales, etc.) y los costos indirectos para la sociedad (el dinero consagrado al sistema de justicia penal, a la ayuda a las víctimas, etc.).

Las repercusiones de los robos con fractura residenciales y los robos con violación de domicilio, sobre las víctimas son graves y pueden incluir:

- pérdida de bienes y de dinero
- lesiones corporales
- sentimientos y comportamientos causados por el choc (síntomas asociados a los problemas postraumáticos); en ciertos casos, una lesión psicológica a largo plazo
- efectos secundarios sobre la familia y los amigos de la víctima (que se preocupan del bienestar de la víctima y del suyo propio)
- el tiempo y el traumatismo asociados al proceso judicial
- dificultades de acceso a los servicios, como los programas de ayuda a las víctimas de actos criminales, el tratamiento en el hospital, el seguro y la ayuda social.

Por otra parte, los costos ocasionados por las infracciones contra los bienes varían según un reporte de 1 a 3 según las tasas que se utilicen, la tasa proveniente de las denuncias a la policía o la que proviene de las encuestas de victimización. En otras palabras, dichas infracciones costaron, en 1996, alrededor de 10 millares de dólares can. Entre 1992 y 1996, en Canadá, el número de solicitudes de indemnización por desvalijamiento residencial y comercial se redujo de un 30% lo que produjo una reducción de 8% de los costos para la industria de los seguros. Según el Departamento de Seguros de Canadá- que reúne al 80% de las aseguradoras- dichas solicitudes de indemnización pasaron de 434 millones de dólares en 1992 a 398 millones en 1996 (Kong, 1998b). Sin embargo, la situación varía en todo Canadá: en Quebec por ejemplo, el desvalijamiento residencial ha progresado de 16% entre 1994 y 1996, mientras que las solicitudes de indemnización han aumentado de 5% entre 1995 y 1996 para alcanzar 54 millones de dólares (Ministerio de la Seguridad pública, 1998).

Los recursos abusivos a las estrategias tradicionales, basadas en la reacción, aumenta los costos, de por sí importantes, de la criminalidad y de la lucha contra el crimen. La gráfica siguiente, adaptada de un estudio efectuado por la corporación RAND de Estados Unidos, demuestra el aumento de impuestos necesario para reducir el crimen de 10 %. Podemos observar que cuesta casi ocho veces más para llegar a este resultado, intensificando el encarcelamiento, que adoptando las medidas que incitan a los jóvenes a terminar sus estudios.

Es claro que el incremento del encarcelamiento o dar penas más largas constituye una solución más costosa, y también menos eficaz. Además, para que las tasas de resolución de expedientes aumenten y que más criminales sean citados ante la justicia, los costos aumentarían aún más en Canadá por la necesidad de contratar más policías.

Es conveniente adoptar una solución equilibrada, apoyándose a la vez sobre las acciones de prevención eficaces y sobre medidas apropiadas de justicia penal. Las próximas dos secciones revelan que el conocimiento de los factores de riesgo y de la eficiencia de las acciones de prevención nos permitirían obtener tal equilibrio.

## 2 - CONOCIMIENTO DE LOS FACTORES DE RIESGO

En general, disponemos de los conocimientos y de las herramientas necesarias para aceptar de manera eficaz y a bajo costo los retos impuestos por la criminalidad y la inseguridad de nuestra sociedad. Los conocimientos acumulados a la escala internacional nos han permitido delimitar ciertos factores que aumentan los riesgos de comportamientos delincuentes y los riesgos de victimización. Existe también un vasto consenso internacional sobre la importancia de los factores de riesgo. Comisiones gubernamentales, reportes de investigaciones, declaraciones de conferencias internacionales y trabajos de síntesis producidos por organismos de prevención de la criminalidad identificaron los siguientes factores:

- la pobreza y el desempleo provocados por la exclusión social, principalmente en los jóvenes;
- las familias disfuncionales en donde los padres demuestran actitudes irresponsables e incoherentes; y donde se viven conflictos entre los padres o la violencia;
- la valorización de una cultura de violencia en la sociedad;
- la presencia de incitativos (armas de fuego y drogas);
- la discriminación y la exclusión que se atribuyen al género, la etnia o a otras formas de desigualdades;
- la degradación del medio ambiente urbano y la desintegración de los lazos sociales;
- una vigilancia inadecuada de los sitios; y
- la disponibilidad de bienes fáciles de transportar y de vender.

Experiencias controladas, de las evaluaciones posteriores y de otros estudios han confirmado la validez de un buen número de dichos factores de riesgo examinando los efectos de las intervenciones orientadas a uno o varios de ellos. En algunos casos, las medidas tomadas redujeron la delincuencia y la victimización con menos gastos que las medidas tradicionales del sistema de justicia penal (ver por ejemplo Sherman y coll., 1997; Glodblatt & Lewis, 1998; Centro Internacional para la Prevención de la Criminalidad, 1997; Greenwood y coll., 1996; Karoly y coll., 1998). Los resultados de las intervenciones que se enfocaron a los factores de riesgo ligados con el desarrollo de las personas y de las colectividades y ligados a las situaciones propicias a la victimización nos confirman claramente estas conclusiones (*ver los cuadros 4 y 5, tomados de Sansfaçon & Welsh, 1999, en las páginas 34 y 42*).

**PREVENIR EL DESVALIJAMIENTO RESIDENCIAL Y LOS ROBOS CON VIOLACIÓN DE DOMICILIO**

**Cuadro 4 - Intervenciones eficaces orientadas a ciertos factores de riesgo ligados al desarrollo**

Factores	Medidas tomadas	Efectos sobre el grupo experimental
Actitudes de los padres incoherentes e ineficaces	Visitas a la casa por las enfermeras Formación de los padres	62 % menos violencia hecha a los niños 66 % menos arrestaciones 19 % menos delincuencia, según lo dicho por los mismos participantes
Competencias sociales y cognitivas de los niños	Programa de enriquecimiento preescolar Visitas a la casa por los profesores Mentorat	50 % menos arrestaciones 80 % menos delincuentes crónicos 33 % menos agresiones
Exclusión social	Programa de integración comunitaria	56 % menos arrestaciones
Abandono escolar	Medidas incitativas para promover la obtención de un diploma	17 % menos arrestaciones
Desempleo, particularmente de los jóvenes	Programa de empleo para los jóvenes	33 % menos arrestaciones
Familias disfuncionales y comportamiento irresponsable	Terapia familiar funcional	40 % menos de reincidencia

**Cuadro 5 - Intervenciones eficaces orientadas a ciertos factores de riesgo de victimización**

Factores	Medidas tomadas	Resultados
Falta de vigilancia	Vigilancia de micro barrios Vigilancia por cámaras en circuito cerrado	75 % menos de desvalijos 25 % menos de desvalijos
Protección inadecuada de los bienes	Protección de las tarjetas de crédito y de débito Protección de las casas Protección de los bienes	45 % menos pérdidas resultado del fraude 70 % menos de desvalijos
Sexismo y otras formas de desigualdad	Terapias para hombres violentos	56 % menos reincidencia
Accesibilidad a las armas de fuego	Disposiciones sobre el control de las armas de fuego	55 % menos homicidios
Alcohol y drogas	Terapias para los toxicómanos	63 % menos de reincidencia

En lo que respecta al desvalijamiento residencial (robo con fractura) especialmente, las intervenciones orientadas a la prevención se llevaron a cabo sobre los factores ligados a la victimización y sobre las iniciativas policíacas. Poca acción sobre los factores del desarrollo social midieron específicamente su incidencia sobre las introducciones con fractura residencial. En las próximas secciones, identificaremos primero ciertos factores de riesgo propios del desvalijamiento residencial, y luego describiremos ciertos medios de acción prometedores.

### **Principales factores de riesgo ligados al desvalijamiento residencial y a los robos con violación de domicilio**

Los robos con violación de domicilio y los desvalijos residenciales son fenómenos complejos en donde se conjugan diversos factores de riesgo sociales y situacionales. Las habitaciones donde la seguridad y la vigilancia natural son inadecuadas constituyen el blanco perfecto. El nivel de riesgo es igualmente más elevado en un medio impersonal, en el cual las relaciones con los vecinos son limitadas. Las situaciones de exclusión social y económica que viven los jóvenes y los jóvenes adultos, en los barrios desfavorecidos principalmente, pueden también ser más atractivos para los robos con fractura y los robos con violación de domicilio, ya sea como fuente de ingresos, para conocer emociones fuertes o para demostrar un sentimiento de pertenencia (aun si se trata de una subcultura delincuente o criminalizada).

En gran parte, la introducción con fractura la produce nuestra sociedad de opulencia y el modo de vida contemporáneo. Felson (1998) hace notar que la abundancia de bienes de consumo costosos, transportables y fáciles de revender (p. ej. El equipo de audio o video) sirven como incitativos a los delincuentes. Por añadidura, con una alta concentración de población en las zonas urbanas, se yuxtaponen los factores como el aumento de la población activa y periodos de ausencia de la casa más largos por motivos de trabajo, reduciendo así la posibilidad que los transgresores sean descubiertos o que se tengan que enfrentar a su víctima. La mayoría de los estudios revelan que los factores siguientes aumentan las tasas de introducción con fractura: un mayor número de bienes de consumo; cambios en los hábitos de vida debido a una mayor ausencia de la casa y que las personas viven solas; un gran número de niños que viven en la pobreza, principalmente a causa de la situación de familias con un solo padre, resultado de un divorcio (Felson y Clarke, 1998; Waller y Okihiro, 1978).

Una parte de esas infracciones pueden de igual manera estar ligadas a diversos grados del crimen organizado. Aun si los autores de las introducciones con fractura actúan solos, ciertos delincuentes (particularmente los reincidentes) están implicados en las redes de distribución de droga y de mercancía robada, bajo los escudos del crimen organizado. (Hicks, 1998).

Las investigaciones efectuadas en diversos países (Anderson y coll., 1995; Burke y O'Rear, 1997; Coupe y Griffiths, 1996; Doherty, 1992; Dunlap, 1997; Farrell, 1995; Grabosky, 1995; Hurley, 1995; James, 1992; Jochelson, 1995; Johnson y coll., 1997; Kruger y coll., 1997; Pease, 1998; Pease y Laycock, 1996; Robinson, 1998; Salmelainen, 1996; Shaw y Louw, 1998; Valdez, 1997) dan a conocer las similitudes entre los factores de riesgo ligados a los robos con violación de domicilio y

las introducciones con fractura residenciales. No hay que sorprenderse mucho, dado que la introducción con fractura representa el medio por el cual los robos con violación de domicilio se cometen. Sin embargo, siendo que los datos sobre el RVD están aún dispersos, subrayamos de nuevo que aquí podemos presentar únicamente las indicaciones preliminares sobre esta categoría de infracción. No obstante, la similitud de los factores de riesgo nos hace pensar que las acciones preventivas podrían hacer menos vulnerables a las víctimas de estos dos tipos de infracciones.

Según la teoría de las actividades comunes, el desvalijamiento residencial se explica por la presencia de tres categorías de factores de riesgo importantes: “el blanco” es decir el sitio donde se comete el acto, el delincuente y el guardia.

### **“Blancos” apropiados**

Los “blancos” de las introducciones con fractura residenciales no se eligen al azar parece ser que son elegidas en función de las posibilidades que ofrece el sitio. Los delincuentes se enfocan a un lugar más que a los ocupantes del mismo, y los estudios británicos y americanos mencionados antes, demuestran que la victimización a repetición no es rara. Entre los factores de riesgo reconocidos en la literatura citaremos:

- la protección del lugar: puertas y ventanas abiertas o mal cerradas, cerraduras inadecuadas, puertas de vidrio, puertas de garaje automáticas sin cerrar;
- el control de acceso: dispositivos de seguridad sin funcionar o no instalados (p. ej., sistemas de alarma, cerraduras ordinarias y cerraduras con pestillo de barra);
- la protección de los bienes o la exhibición involuntaria de objetos de valor, como equipo electrónico y joyas, que puedan fácilmente ser apercebidos del exterior de la casa, y el hecho de tirar la basura, sin haber destruido, las cajas de cartón de los aparatos electrónicos nuevos y otras mercancías

Aun si son limitados, los datos sobre los robos con violación de domicilio indican que esas infracciones no se producen sin razón alguna, los transgresores eligen a sus víctimas generalmente según las ocasiones ofrecidas por los habitantes del sitio y sus bienes. Sin embargo, es posible pensar que los sitios se eligen de manera más precisa que los del desvalijamiento. Los factores de riesgo son aproximadamente los mismos que en el desvalijamiento, ya que éste constituye un elemento esencial, excepto que los ocupantes se encuentran, por definición en el sitio.

Se conocen muy poco los factores de riesgo específicos a este delito. Estos factores podrían incluir las actividades ligadas al juego o a la prostitución, el guardar sumas importantes de dinero y joyas en la casa, el hecho de mostrar su riqueza o de anunciarla a la familia o amigos, las malas frecuentaciones de los hijos; las deudas de prestamos personales; la reputación de haber triunfado en los negocios (p. ej. Ser el propietario de un restaurant, de una miscelánea, de un bar Karaoke), la repugnancia de someterse a la extorsión de los empleados disgustados, la comunicación de informaciones financieras, por ejemplo sobre las solicitudes de adhesión o de crédito (principalmente

en los clubes video y grandes tiendas) (Dunlap, 1997).

La naturaleza de los robos con violación de domicilio es una situación que conduce a las personas a reclamar el derecho para los ciudadanos de poseer armas de fuego para protegerse y proteger sus bienes, así como también para disuadir a los transgresores eventuales. Según esta posición, si los transgresores creen que se arriesgan al enfrentarse a un ocupante armado, estarán menos inclinados a cometer la infracción (Tonner, 1999). Una investigación realizada en Atlanta, en Georgia, sobre los robos con violación de domicilio no permite aún, sostener el argumento que indica que el acceso a las armas de fuego constituye un medio de disuasión eficaz, ni que parezca servir para impedir la infracción misma. (Kellerman et coll., 1995). En los 198 incidentes estudiados en Atlanta, aunque todas las víctimas poseían una arma de fuego, menos del 2% de entre ellas las utilizaron para defenderse y solamente el 31% se enfrentaron a su agresor (y solamente 20% tenían una arma de fuego o un cuchillo). El enfrentamiento entre las víctimas y los transgresores redujeron la pérdida de bienes pero aumentaron considerablemente el riesgo de lesiones. Efectivamente, las víctimas sufrieron lesiones corporales en el 20% de los casos y solamente 3% de los casos fueron lesionados por bala y en ningún caso hubo fallecimiento por las lesiones. El estudio de Kellerman y coll (1995) concluye que las medidas orientadas a aumentar la dificultad de introducirse por la fuerza o a mejorar las posibilidades de detección servirían más a prevenir los robos con violación de domicilio que tener acceso a las armas de fuego.

### **Motivos de los transgresores**

Los delincuentes parecen preferir actuar solos, y su edad se sitúa entre la mitad y el final de la adolescencia o al principio de los 20. La reincidencia de los delincuentes y la victimización a repetición son frecuentes en varios países. Los delincuentes se introducen con infracción para robar los bienes con el objeto de utilizarlos o venderlos a sus amigos y a los usuarios o aún para hacerlos circular en la red de mercancía robada. La mayor parte del tiempo, no tienen ningún interés a confrontar a sus víctimas y se fugan si la persona regresa a su casa durante la infracción.

*Los factores de riesgo:*

- satisfacer sus necesidades del alcohol y droga
- le desempleo y la falta de formación
- otros problemas sociales conexos (como la pobreza).

En la base de datos de la policía de Australia y de Estados Unidos, parece ser que los autores de RVD trabajan en equipos de dos o de tres personas, algunas veces más. Se trata de jóvenes entre la mitad y el final de la adolescencia o al principio de los 20. La reincidencia es común, un número pequeño de transgresores comenten la mayoría de los robos con violación de domicilio. La motivación explícita de dichos robos podría ser, efectuar alguna conducta dolosa (conducta dolosa simple, conducta dolosa grave y agresión sexual), la percepción de deudas de juego, la venganza

después de algún acto de la víctima, un mensaje enviado por una persona que contrata a los ladrones y el robo de dinero o bienes. Robando dinero o bienes, los delincuentes están también motivados por la satisfacción de sus necesidades de alcohol y de droga, asociados a su adhesión a los grupos criminales. En pocos casos, poseen y utilizan armas, como armas de fuego, cuchillos, y recurren a las amenazas o a la violencia, la cual toma forma de fuerza física directa.

Informaciones obtenidas de la RCMP principalmente, revelan ciertas características de los grupos que cometen los robos con violación de domicilio en la costa Oeste, especialmente en Vancouver:

- la mayoría de los delincuentes son hombres de origen asiático de 18 a 22 años, y algunos pertenecen a grupos organizados;
- la mayoría son amigos íntimos que han compartido alojamiento, comida, dinero, autos, celdas de la prisión y han vivido experiencias comunes;
- mantienen entre ellos, fuertes lazos de tipo familiar;
- tienen el hábito de cometer robos calificados;
- los conocimientos en la materia se transmiten de los miembros más viejos a los más jóvenes del grupo
- es posible que todos sean miembros de la misma banda callejera, o bien pueden reunirse para cometer un robo con violación de domicilio en algún lugar particular y separarse después en dos grupos o más para cometer otros robos o desvalijamientos en otros lugares.

### **Guardianes competentes**

La noción de guardianes competentes implica una vasta gama de actores: residentes y vecinos, policía y firmas de seguridad privada, así como las medidas “mecánicas” de protección (p.ej. cerraduras, perros ...). Algunos de los principales factores de riesgo concernientes a los guardianes competentes son:

- Acciones policíacas mal destinadas: las patrullas de la policía de rutina tienen únicamente un efecto sobre la prevención del crimen;
- Vigilancia deficiente: iluminación inadecuada y arbustos que obstruyen la vista de los vecinos y transeúntes, así como los vecinos que no se conocen;
- Ninguna presencia humana o animal: ninguna música ni luz, ningún auto en la entrada de la cochera ni otros signos de que los propietarios están en la casa; no hay perro.

Las medidas destinadas a reducir el número de robos con fractura residenciales y los RVD por medio de una intensificación de la vigilancia policiaca son susceptibles de no ocasionar ningún efecto. Teniendo en cuenta el número de edificios comerciales y públicos y de residencias que podrían convertirse en el “blanco” de una introducción con fractura en el condado de Los Ángeles y el número de horas durante las cuales patrullan los agentes de la policía, Felson (1998) concluyó que cada uno de los “blancos” podrían esperarse a recibir 30 segundos de vigilancia policiaca diaria. Es

obvio que en este caso no se trata de un medio de disuasión suficiente para los delincuentes eventuales, y que los costos de un aumento de los policías necesarios para ejercer una vigilancia adecuada serían exorbitantes. Para tener una acción eficaz contra tales crímenes, los servicios de la policía deben más bien, mejorar la recolección, el análisis y la difusión de las informaciones y concentrar sus esfuerzos en los sitios donde las tasas están más elevadas. También deben encontrar los medios de colaborar con los guardianes, como los vecinos de las casas robadas, susceptibles de ejercer una vigilancia especial, aptos a señalar cualquier actividad sospechosa a los ocupantes y, si es necesario advertir a la policía.

Los vecinos son quizá los guardianes más eficaces, particularmente cuando conocen un poco los hábitos cotidianos de unos y otros, los autos que conducen los miembros de la familia así como también los autos y la fisonomía de las amistades. Es el mismo caso cuando las casas están suficientemente cerca (p. ej. Cuando los vecinos pueden verse fácilmente). Los transeúntes pueden asimismo actuar como guardianes competentes cuando pueden ver claramente la residencia y remarcar cualquier movimiento sospechoso al interior o al exterior.

Cuando los ladrones violan un domicilio, conservan los bienes robados en el seno de su grupo o los venden a sus amigos, pero las joyas y otros valores se les encuentra con los usureros. Los propietarios y los empleados de dichos establecimientos representan guardianes competentes potenciales que podrían hacer que la infracción sea más difícil de cometer. Estas personas podrían cooperar con la policía denunciando la llegada de artículos correspondientes a las descripciones dadas por los policías, de los artículos robados.

En el caso de los robos con violación de domicilio, las víctimas mismas, pueden convertirse en guardianes competentes y proteger a los demás dando buenas descripciones de los transgresores. Ciertas características son muy importantes como los tatuajes, las cicatrices, el peinado y el color de los cabellos, el lenguaje utilizado, el acento (la condición del francés utilizado o bien la utilización de otro idioma), algún nombre o sobre nombre. Por los RVD, en particular, es importante entre otras cosas anotar los detalles como los vehículos que podrían haberse utilizado para seguir a la víctima a su casa y saber si los sospechosos se dirigieron directamente al dinero o a las joyas. Para los investigadores estas respuestas son muy importantes.

### 3 - ACCIONES PROMETEDORAS PARA PREVENIR LOS DESVALIJAMIENTOS RESIDENCIALES Y LOS ROBOS CON VIOLACIÓN DE DOMICILIO

Ahora que conocemos los principales factores de riesgo y la teoría de las actividades comunes, sabemos claramente qué tipo de medidas son necesarias para resolver verdaderamente estos problemas. Para ser eficaz, una solución debe orientarse de la siguiente manera: ayudar a los “blancos” (los habitantes de los sitios que ya han sido visitados por transgresores o que podrían serlo) asegurar la seguridad de su hogar y de su familia; reducir el interés de los delincuentes con medios disuasivos e identificando las causas que son el origen de su comportamiento criminal (p.ej. atenuar su dependencia a las drogas y al alcohol); favorecer la colaboración de los policías con los guardianes competentes que puedan ejercer un control social eficaz y una vigilancia adecuada.

¿Qué sabemos de la eficacia de las intervenciones concebidas para atacar los factores de riesgo ligados con el desvalijamiento residencial?

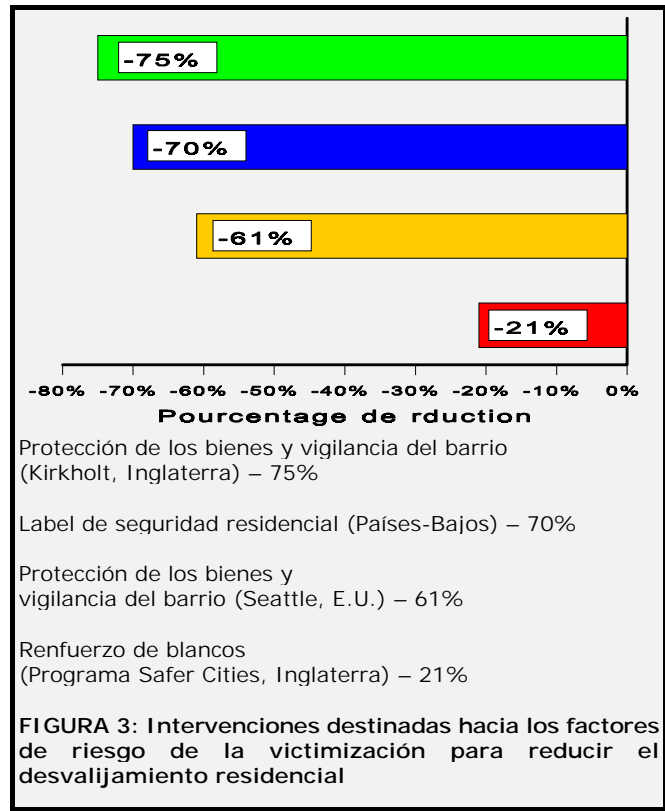
#### **Intervenciones destinadas a los factores de riesgo de la victimización**

Cuatro **intervenciones multisectoriales** orientadas hacia los factores de riesgo de la victimización del desvalijamiento residencial fueron evaluadas (Figura 3). Dos fueron utilizadas en Inglaterra (Kirkholt y *Safer Cities*), una en los Países-Bajos y otra en Estados Unidos. Cada una estaba basada en la concertación de varios organismos que realizaron colectivamente un diagnóstico de los problemas y la elaboración de un plan de acción

En **Kirkholt (Inglaterra)**, se adoptó una solución orientada hacia la resolución de problemas que consistía en identificar precisamente a los ladrones reincidentes y a bien conocer su modo de operación para poder reducir los robos y la victimización a repetición. Las acciones incluyeron: eliminación de medidores de electricidad y de gas que funcionan con dinero (lo que reduce las fuentes para obtener efectivo); refuerzo de los “blancos” para el mejoramiento de los dispositivos de seguridad de las habitaciones utilizando cerraduras y pestillos mejorados; puesta en marcha de un programa de vigilancia de micro barrios. Un estudio antes y después a un solo grupo (ningún grupo de control) sirvió para evaluar los resultados del programa sobre los robos con infracción residencial en una ciudad obrera sobre un periodo de tres años. Después del primer año, los robos denunciados a la policía habían bajado de 58% (pasando de 526 a 223) y de 75% (de 526 a 132) al final del tercer año. Conociendo las tasas anteriores a la intervención, se pudieron prevenir 1,056 robos con infracción durante los tres años (Forrester y coll., 1990).

En 1991, la policía del triángulo Rotterdam-Leiden-La Haya lanzó el **programa de label de seguridad residencial** que, después fue extendido en todo el país basado en los resultados de una evaluación. Cuando los promotores de conjuntos inmobiliarios o de asociaciones inmobiliarias piden el label de seguridad residencial, la policía debe aclarar que el proyecto y su contexto están conformes a las normas que rigen la participación de los habitantes y de su responsabilidad, la gestión del barrio y la vigilancia, la concepción de los edificios incluyendo la orientación de los salones, la construcción de techos poco elevados y la protección de las entradas principales, así como también el refuerzo de los “blancos”. Un estudio con un grupo de control no equivalente permitió evaluar la incidencia del programa sobre los desvalijamientos residenciales un año después de la

puesta en marcha. Comparativamente con los hogares no participantes de Rotterdam, las habitaciones testigo sufrieron 70% menos de introducciones con fractura (Scherpenisse, 1997), mientras que la tasa de robos aumento en todas partes de los Países Bajos.



En 1973, Seattle se procuró un **programa de prevención del crimen** con el fin de reducir las tasas elevadas de desvalijamientos. El apoyo del Ayuntamiento y la coalición establecida después de la evaluación del problema fueron determinantes para la creación y su puesta en marcha. Igualmente, tuvieron un papel crítico en la duración del programa (que fue mantenido mucho tiempo luego de las evaluaciones efectuadas después de un año). El proyecto apoyado esencialmente sobre medidas de prevención situacionales contenía los servicios de inspección de seguridad; marcar los bienes personales durante la inspección; mostrar a los transgresores, por medio de pegatinas, que los bienes al interior estaban marcados; la vigilancia de micro sectores de 10 y 15 hogares; campañas de sensibilización de los habitantes de la ciudad al problema y a la necesidad de la prevención. Un estudio con un grupo controlado equivalente sirvió para evaluar los efectos del programa sobre los

robos con infracción residenciales utilizando encuestas de victimización antes (n = 1,474) y después (n = 1,216) cada uno con un periodo de un año. Las dos encuestas utilizaban muestras aleatorias de los hogares participantes al programa y un número similar de hogares no participantes. Los primeros fueron 61% menos víctimas de desvalijamiento que los segundos después de un año de funcionamiento, lo que representaba casi 4 robos menos por 100 hogares (Cirel y coll., 1977).

La fase I del programa *Safer Cities* (SCP) en Inglaterra y en el País de Gales comenzó en 1988 y se terminó a fines de 1995. El ministerio británico del Interior dio el financiamiento necesario para los proyectos de prevención en 20 ciudades que indicaban una tasa de criminalidad elevada. El SCP debería reducir el crimen, disminuir los temores de la población ante los actos criminales y crear colectividades más seguras en las cuales las empresas privadas y la vida comunitaria fueran posibles. Fue realizada una evaluación reciente a gran escala del SCP a casi 300 proyectos de prevención de los desvalijamientos. El proyecto tipo se apoyaba sobre medidas de refuerzo de “los blancos”, es decir el mejoramiento de los dispositivos para cerrar las puertas, los sistemas de entrada, de las alarmas y de la iluminación de seguridad. En promedio, 5, 200 hogares estaban incluidos en cada uno de los 300 proyectos evaluados. Un estudio con grupo de control no equivalente sirvió para evaluar los efectos de los programas sobre los desvalijamientos residenciales un año después de la puesta en marcha. Encuestas sobre la victimización antes y después de la aplicación de los programas fueron realizadas a 7, 500 hogares repartidos en más de 400 barrios donde las tasas de criminalidad son altas en 11 de 20 ciudades observadas por el SCP en 8 ciudades testigo que no se beneficiaron de ninguna intervención. Si examinamos la situación antes de la introducción de los proyectos y cerca de un año después, los barrios observados por un proyecto tuvieron una reducción global de 21% del número de desvalijamientos residenciales. Sin embargo, en los otros barrios el riesgo aumento de un 3% (Ekblom y coll., 1996).

Por regla general, ningún efecto de desplazamiento (que se produce cuando un problema se transporta a otro barrio y que constituye una preocupación de prevención situacional) parece haberse producido. No obstante, las regiones menos estudiadas por la iniciativa del SCP sufrieron más este efecto que las otras. Por otra parte, un efecto de “difusión de las ventajas” (ver Clark & Weisburd, 1994) se hizo sentir en las regiones adyacentes a las zonas que fueron objeto de una intervención intensa.

La rentabilidad de ciertos programas fue también evaluada: en Kirkholt, el ratio costos-beneficios fue estimado en 5.04 por cada dólar invertido, y llegaba a 1.83 en el caso del programa *Safer Cities*.

### **Intervenciones destinadas a los factores de riesgo de la delincuencia**

Entre los factores de riesgo relativos a los desvalijamientos, subrayaremos la ausencia de las posibilidades de empleo y de formación, los hábitos de consumo de drogas y de alcohol así como también la perpetración de alguna infracción anterior. En otras palabras, las intervenciones que deberían dar fruto son aquéllas que permiten aumentar las posibilidades de empleo y de formación,

reducir la toxicomanía y sancionar de manera apropiada las primeras infracciones. ¿Qué nos dice la investigación?

Cuatro programas son descritos aquí se **destinan a los factores de riesgo en los jóvenes de 12 a 18 años**. Recordemos que este grupo de edad comete un porcentaje elevado de todos los desvalijamientos (alrededor de 40%) relativamente a su peso demográfico.

El **Quantum Opportunities Program** (QOP) comenzó como un proyecto piloto en cinco ciudades americanas en 1989 (Philadelphia, Oklahoma City, San Antonio, Saginaw y Milwaukee). Su principal objetivo era mejorar las perspectivas del porvenir de los jóvenes a riesgo de medios desfavorecidos durante sus estudios secundarios. Durante cuatro años, o hasta la obtención de su diploma, los adolescentes del programa pudieron participar en actividades extraescolares por las cuales recibían una remuneración por horas (entre \$1 y \$1.33 la hora), y una suma equivalente se depositaba en una cuenta reservada a los estudios postsecundarios. Fueron también motivados a terminar sus estudios gracias al aprendizaje asistido por computadora, a cursos privados dados por sus compañeros y a la ayuda para las tareas; a las actividades ligadas con los servicios comunitarios y a eventos públicos; a actividades de desarrollo como la concepción de cursos de dinámica de la vida, de adquisición de competencias para los padres, la planificación de los estudios colegiales y del empleo. Un estudio con un grupo de control aleatorio sirvió para evaluar los efectos del programa. En cada ciudad, un número idéntico de jóvenes ( $n = 50$ ) fueron afectados al azar a un grupo participante que beneficiaba de la intervención o a un grupo testigo no participante. El programa obtuvo notables resultados: comparativamente al grupo de control, los participantes eran más susceptibles de haber obtenido su diploma de estudios secundarios (63% contra 42%), más susceptibles de inscribirse a los estudios postsecundarios (42% contra 16%) y menos susceptibles de ser objeto de alguna arrestación, según sus propias declaraciones (17% contra 58%) (Hahn, 1994).

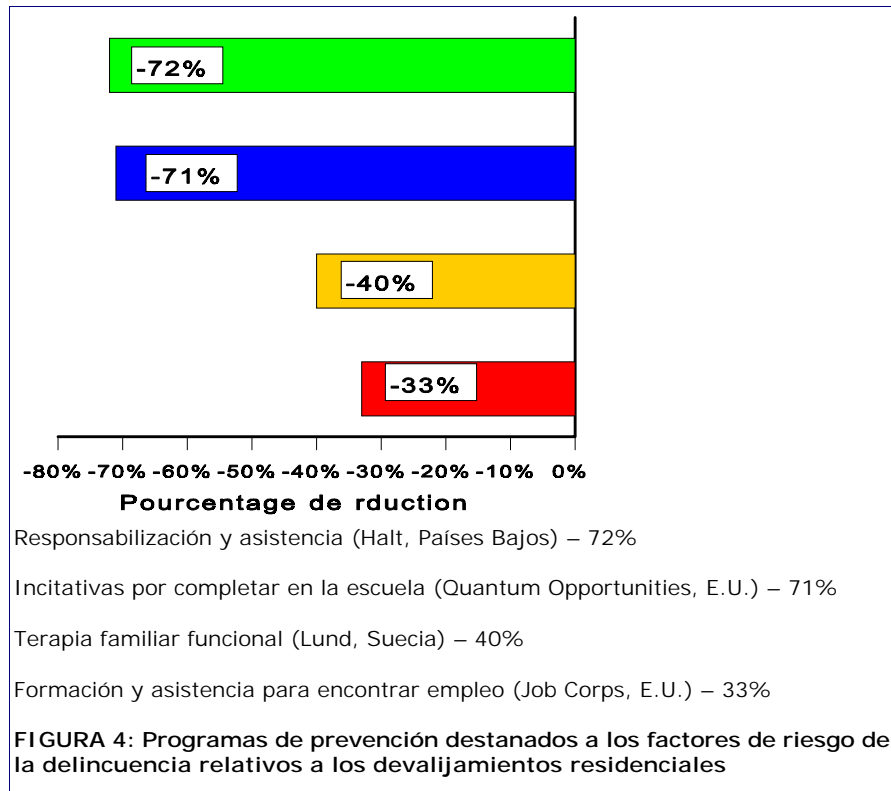
Creado a mediados de los años 70, **Job Corps** es un programa de formación federal en Estados Unidos destinado a los jóvenes desempleados o que provienen de medios desfavorecidos. Su objetivo es mejorar sus posibilidades de empleo y reducir la delincuencia ayudándolos a encontrar un trabajo estable y a largo plazo. Funcionando en más de 100 centros, el programa se destinaba a cerca de 100,000 jóvenes entre 16 y 24 años y les ofrece los servicios siguientes en un medio institucional: formación profesional, cursos en salón de clases permitiéndoles así, obtener una equivalencia de diploma, cuidados de la salud, asesoramiento y colocación. Dentro del marco de la evaluación, los adolescentes ( $n = 5,100$ ) que habían salido del programa desde hacía dos años o más, fueron comparados a un grupo equivalente de jóvenes que no habían participado a Job Corps; luego tuvo lugar un seguimiento 18 meses después. Los autores del estudio constataron que los jóvenes que habían aprovechado del programa habían sido menos susceptibles (en una tercera parte) que los otros, de ser arrestados al menos una vez (Long y coll., 1981; Eisenhower Foundation, 1990).

Al principio de los años 80, los Países Bajos reaccionaron al problema de vandalismo en los jóvenes y a los costos que este produce, lanzando un programa llamado **HALT**. Los adolescentes de 12 a

18 años acusados de vandalismo por una primera o una segunda vez tuvieron también la oportunidad de evitar la inculpación participando al programa. Debían reparar los daños causados por sus actos, y el programa le ayudaba a resolver sus problemas de desempleo, de vivienda y de estudios. Un estudio con grupo controlado equivalente sirvió para evaluar los efectos del programa sobre el vandalismo cometido por esos jóvenes en tres ciudades (Rotterdam, Eindhoven y Dordrecht). Comparativamente a los miembros del grupo control, los participantes al programa eran más susceptibles de haber dejado o reducido sus actos de vandalismo (63% contra 25%). Gracias a su éxito el programa fue extendido a más de 43 lugares en todo el país (Kruissink, 1990; ministerio del Interior, 1995).

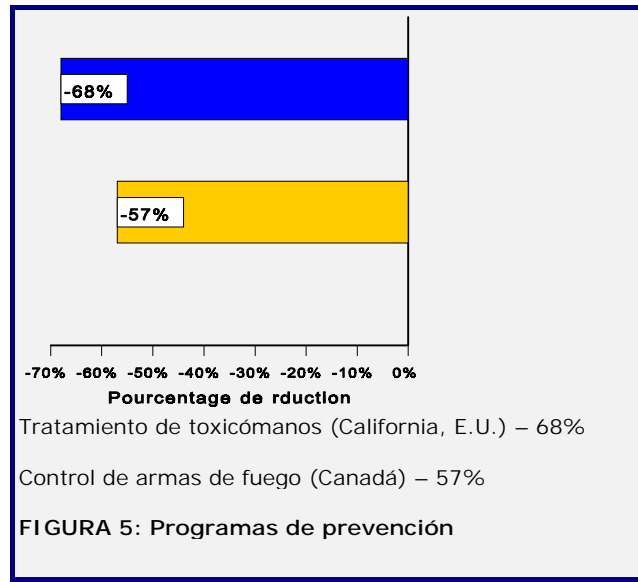
Finalmente, la **terapia familiar funcional** para los jóvenes delincuentes o predelincuentes y de sus familias comenzó hace más de 25 años en Estados Unidos. Esta intervención clínica trata de reducir los factores de riesgo de la reincidencia (negativismo, pésimas calidades de los padres y competencias sociales limitadas) y a aumentar los factores de protección (intervenciones coherentes y comprensivas de los padres). Desde entonces algunos programas de terapia familiar funcional fueron puestos en marcha en diferentes países y evaluados en

diversos marcos. Entre los más recientes estudios, remarcamos el que ha sido realizado en Suecia a 95 jóvenes delincuentes que habían cometido crímenes graves que fueron afectados al azar ya sea en un grupo de tratamiento (n = 45), o bien en un grupo control (n = 50); los miembros de este último recibían la atención normal de un agente de probación. Dos años después de la intervención, los jóvenes que habían recibido cuidados terapéuticos presentaban 30% menos de riesgos de reincidencia que los otros (50% contra 80%) (Hansson, 1998; ver también Elliott, 1998).



Otros factores de riesgo ligados con los robos con fractura residencial y al robo con violación de domicilio son la **dependencia al alcohol y la disponibilidad de armas de fuego**. La figura 5 presenta los resultados de las iniciativas que tenían esos factores como objetivo.

La **reglamentación de las armas de fuego** ha sido objeto de diversos estudios, particularmente por los expertos de la salud pública. Los análisis compararon a diferentes países, diversas regiones del mismo país o diversas ciudades de diferentes países (ver Cukier, 1998). Entre los más conocidas, mencionemos el que comparó a dos ciudades gemelas de la costa Oeste, Vancouver y Seattle. La primera está sujeta a un control de armas de fuego y la segunda no. Los autores del estudio concluyeron la existencia de un vínculo sólido entre el control de armas de fuego y una baja tasa de mortalidad (Sloan & Kellerman, 1985). Asimismo, una comparación internacional de las provincias canadienses, Estados Unidos, Inglaterra, el País de Gales y Australia permitió constatar que 92% de la diferencia entre las tasas de mortalidad podían explicarse por el acceso a las armas de fuego (Gabor, 1994). Nos hace creer igualmente, que los costos de las lesiones y de los fallecimientos ligados a las armas de fuego alcanzan \$495 US en Estados Unidos y \$195 US en Canadá. En general, los análisis establecen sin duda alguna la correlación entre la disponibilidad de armas de fuego y las tasas de muertes accidentales (Boyd, 1996). Canadá adoptó sus primeras disposiciones legislativas sobre el control de armas de fuego en 1977. Una evaluación profunda, efectuada por medio de tres tipos de análisis, el análisis exploratorio, las series cronológicas y la modelización estructural, dio a conocer el efecto sin equivoco de las leyes controladoras de las armas de fuego en el análisis estructural: los homicidios disminuyeron de casi 55% entre 1977 y 1993 (Boyd, 1996).



Aun si es compleja, la relación entre el consumo de drogas o de alcohol y el crimen está bien establecido; la mayoría de estudios concluyen efectivamente que al menos 50% de todas las infracciones se cometen mientras el individuo se encuentra bajo los efectos del alcohol o de las drogas o que trata de procurárselos. Una proporción semejante de detenidos tienen problemas de

toxicomanía (voir Brochu, 1995). El análisis de un grupo representativo reuniendo a más de 2,000 personas en probación en Estados Unidos permitió constatar que las dos terceras partes entre ellos tenían problemas de drogas o de alcohol (Mumola y Bonczar, 1998). La capacidad de los programas de tratamiento para disminuir la reincidencia y la toxicomanía es cada vez más conocida (Lipton, 1995; Layton-MacKenzie, 1997). En 1992, un programa de dos años, con un presupuesto de dos millones de dólares fue puesto en marcha por el **ministerio californiano encargado de los programas contra las toxicomanías** con el fin de medir la epidemiología del consumo de drogas y de alcohol y de evaluar los efectos de los programas de tratamiento. Basados en un gran grupo representativo de 1,900 personas, el programa reveló que los beneficiarios de los tratamientos habían reducido sus actividades ilícitas de 63% (Gerstein y coll., 1994).

Y lo que es más, los beneficios económicos de tres de esos programas fueron evaluados: Job Corps y Quantum Opportunities tuvieron ganancias de \$1.45 y de \$3.68 respectivamente por cada dólar invertido, mientras que el programa de tratamiento de drogas en California liberó un sólido ratio costos-beneficios de 7.14.

No sabemos aún, exactamente cuál es la capacidad específica de esos programas para reducir los desvalijamientos residenciales, y menos aún los robos con violación de domicilio. Sin embargo, como el desvalijamiento es una infracción común, que esos programas comprobaron frente al comportamiento criminal de los jóvenes o de adultos jóvenes y se atacan directamente a los factores de riesgo ligados con la introducción con fractura, podemos afirmar con confianza que podrían contribuir a limitar el desvalijamiento residencial si fueran puestos en marcha y apoyados adecuadamente en Canadá.

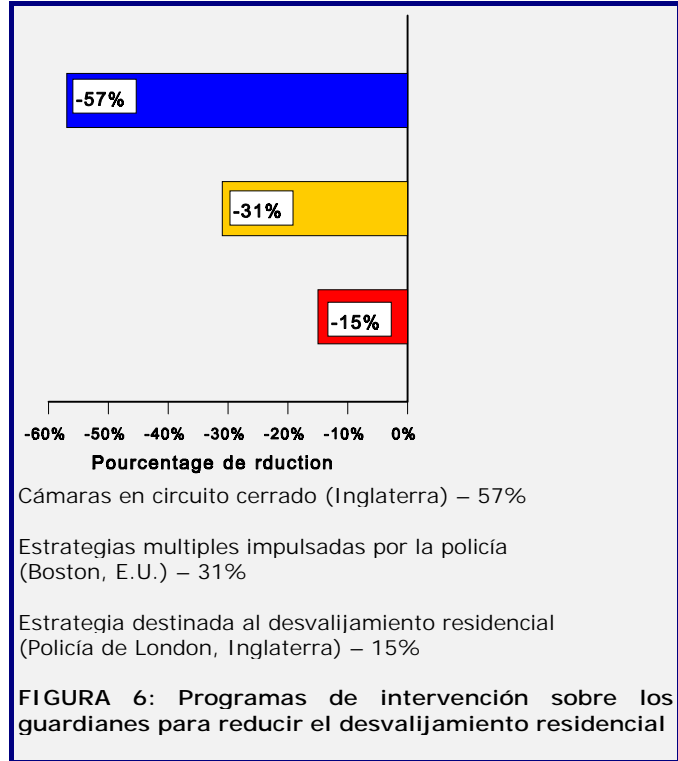
### **Intervenciones sobre los guardianes y la vigilancia**

Dos de las medidas descritas abajo trataron de mejorar las prácticas policíacas y la otra consistía en evaluar los recursos a las cámaras de circuito cerrado (Figura 6).

En Inglaterra y en el País de Gales, la policía metropolitana lanzó **la operación Bumblebee**, una estrategia muy nombrada destinada para luchar contra el desvalijamiento. Sus principales elementos son los siguientes: 1) modificaciones operacionales y administrativas concebidas para mejorar el funcionamiento, la detección, las encuestas y el rendimiento; 2) establecimiento de lazos con otros organismos y la población; 3) medidas de prevención para las víctimas a repetición, servicios de la policía comunitaria e identificación de los bienes. Después de su comienzo en 1991 en una región, la operación tuvo el éxito para justificar su expansión en las ocho regiones a cargo de la policía metropolitana en 1993. La evaluación de su puesta en marcha y de su eficacia conforme a los otros dos programas (en el Gloucestershire y el Hampshire) incluyó las entrevistas con policías, un examen documental así como el análisis de los datos sobre los crímenes señalados y su resolución. Un seguimiento después de un año mostró que el desvalijamiento había disminuido de 15.5% mientras que en Inglaterra y el País de Gales retrocedió sólo de 4.2% durante el mismo periodo. Por otro lado, la tasa de resolución de la policía metropolitana pasó de 10.9% en 1991 a 19.8% en 1993

(Stockdale y Gresham, 1994).

Aun si todavía no existen pruebas sólidas tomadas de las investigaciones indicando que la policía comunitaria y la policía orientada a la resolución de problemas, dan lugar a la disminución de las tasas de criminalidad, esas resoluciones se consideran prometedoras. En Bostón, una serie de estrategias enfocadas a desanimar a los jóvenes a portar armas en lugares públicos – especialmente los miembros de grupos criminalizados y los jóvenes a riesgo, dejan pensar que los crímenes violentos están a la baja, particularmente los homicidios (Kennedy y coll., 1996), y que las infracciones contra los bienes han bajado de 31% entre 1990 y 1996 (NCPC, 1999).



Asimismo en Inglaterra, se constató que las **cámaras a circuito cerrado** son cada vez más eficaces cuando forman parte de un conjunto de medidas de prevención. En 1993, la ciudad de Newcastle upon Tyne instaló este sistema en el centro de la ciudad dentro del marco de la lucha contra diversos problemas de criminalidad, la congestión de rutas y el terrorismo. Comparativamente a una región de control no equivalente evaluada antes y después del periodo, las zonas con cámaras vieron disminuir la criminalidad de 19% y hubo 57% menos de robos con infracción (Brown, 1995).

La vigilancia de barrio y las campañas de sensibilización pueden ser útiles, pero deben integrarse dentro de una estrategia más vasta, ya que hay que evitar el sobre estimar su utilidad para la reducción del crimen (Cuadro 6).

**Cuadro 6**  
**Nota sobre la vigilancia de barrios y las campañas de sensibilización**

Aun si la vigilancia de barrios demora una herramienta poderosa para movilizar a la población e incitarles a participar a los programas de prevención de la criminalidad, sus efectos no han sido aún apoyados con las investigaciones científicas. Diversos investigadores (Bennett, 1990; Brown, 1992; Husain, 1990; Rosenbaum, 1987) han estudiado la vigilancia de barrios en numerosos lugares y han concluido que generalmente la mayoría de las evaluaciones de este tipo están mal concebidas, que se apoyan en una conceptualización falsa, con ausencia de medidas válidas y fiables de la puesta en marcha y de los resultados del proyecto, ya que no tienen en cuenta otros factores para explicar las observaciones.

Otros trabajos se imponen entonces, para determinar si la vigilancia de barrios, total o parcial, tiene una incidencia sobre la criminalidad; sin embargo queda que tiene un papel extremadamente útil para incitar a las personas a participar en las actividades de prevención de las cuales la eficacia ha sido probada. Por ejemplo, sabemos que la vigilancia de micro barrios permite disuadir a los delincuentes (ver el programa de Kidkholt mencionado anteriormente). Se basa en el concepto de la vigilancia de barrios y estimula la creación de un "capullo" alrededor de seis habitaciones de las cuales los habitantes vigilan cada uno los bienes de los demás. La vigilancia en capullos da frutos porque los habitantes de seis lugares adyacentes pueden echar un ojo sobre los bienes de los demás, con más atención y están más aptos a conocer el horario cotidiano de sus vecinos inmediatos que de aquéllos que viven 20 casas más lejos.

Las campañas de sensibilización pueden también tener un papel determinante cuando queremos motivar a los miembros de la población a participar a los programas de prevención de la criminalidad. Sin embargo, las evaluaciones de esas campañas como las de los programas de vigilancia de barrios, están generalmente mal concebidas y no permiten establecer los lazos entre la sensibilización y los cambios de la actitudes o los comportamientos. Esas campañas no deberían considerarse como una estrategia en sí; deberían más bien estar incluidas a los programas fundados sobre prácticas ejemplares en materia de prevención del crimen que encontramos a la escala internacional.

#### 4 - ELEMENTOS DE UNA ESTRATEGIA INTEGRADA

El conocimiento de los factores de riesgo y de los medios de acción que los pueden reducir demuestra que los factores están ligados unos con otros y que las intenciones deben comportar diversas dimensiones. He ahí que se confirma la necesidad de movilizar colaboradores múltiples de una manera rigurosa y ordenada. Las comisiones y los encuentros internacionales de las Naciones Unidas reuniendo a los dirigentes, a los jefes de policía, a los jueces, a los organismos de desarrollo social, a los expertos de los gobiernos y de las organizaciones de prevención, dieron a conocer una serie coherente de líneas directivas para la puesta en marcha de las medidas de prevención de la criminalidad.

Algunos países adoptan soluciones estratégicas con vistas a atacar sistemáticamente los problemas de la criminalidad apoyándose y reforzando ese proceso riguroso. Integran los elementos fundamentales de una prevención eficaz en sus políticas y sus prácticas a la escala nacional, regional y local. Quizá los dos ejemplos más convincentes de las estrategias de seguridad comunitaria y de reducción de la criminalidad, dirigidos por un poder central y fundados sobre elementos de prueba, son los de Inglaterra y el País de Gales y el de los Países Bajos.

La unidad de servicios policíacos y de reducción de la criminalidad (**Policing and Reducing Crime Unit ou PRCU**) del ministerio del Interior es uno de los actores clave de la puesta en marcha de la ley de 1998 *Crime and Disorder Act* (Inglaterra y el País de Gales). Esta ley exige la creación de colaboraciones locales entre los principales protagonistas, como la policía y otros servicios (salud, ayuda social, vivienda, etc.); la realización de auditorías locales de seguridad con la ayuda de las informaciones pertinentes provenientes de diversos medios, la realización de consultaciones públicas sobre los resultados de la auditoría de seguridad y sobre los objetivos; la puesta en marcha de las medidas recomendadas. Además, el ministerio anunció una inversión de 250 millones de libras (cerca de \$600 millones can.) en tres años para aplicar la estrategia de reducción de la criminalidad basada en los conocimientos de las acciones aprobadas. En cuestión de robos con infracción residencial, el programa de acción incluye la creación de una Unidad de acción sobre la reducción de la criminalidad con los bienes. Esta Unidad invertirá más de \$110 millones en tres años para poner en marcha las acciones en casi 500 barrios con tasas de robos elevadas, lo que representa cerca de dos millones de domicilios. Se cree que esta iniciativa permitirá prevenir no menos de 15,000 robos entre 2001-2002 y hasta 25,000 a largo plazo.

Desde 1994, la elaboración de políticas y prácticas en materia de prevención de la criminalidad constituyen una **responsabilidad compartida entre el ministerio de la Justicia y el ministerio del Interior de los Países Bajos**. Las políticas y programas, apoyadas en cooperaciones, han sido establecidas para luchar contra los problemas de la criminalidad que incumben a la empresa privada así como también para reducir la delincuencia y la violencia, especialmente en los jóvenes. El éxito de diversos proyectos piloto ha hecho que éstos se encuentren integrados en la estrategia nacional. En materia de robo con fractura residencial, el label de seguridad residencial o el programa *City*

*Guard* han sido extendidos a todo el país luego de las evaluaciones positivas de sus resultados.

Una acción realizada recientemente en Cambridge, Inglaterra, y que fue objeto de una evaluación de su puesta en marcha y de sus resultados, afirma ampliamente la necesidad de una acción integrada, multisectorial y multifactorial. Echaremos un vistazo.

Instituido en 1994, el **Grupo de trabajo sobre el desvalijamiento residencial** (*Domestic Burglary Task Force*) reunió a varios organismos, entre ellos el concejo de la ciudad, el concejo del condado, los servicios de la policía, los servicios de probación, los servicios de ayuda a las víctimas y a la Universidad de Cambridge. El mandato era examinar la naturaleza y la magnitud de este tipo de infracción así como formular y poner en marcha algunos proyectos pilotos para la prevención.

La estrategia general consistía en reunir las informaciones sobre la naturaleza de los robos residenciales antes de definir cómo actuar. Las informaciones fueron seleccionadas por medio del análisis de hábitos de los criminales y de la dirección de los transgresores, con entrevistas a los delincuentes, un estudio del medio, una encuesta a las víctimas de robos a repetición y en los hogares. Luego de los análisis, todos los colaboradores del grupo de trabajo intentaron determinar las intervenciones enfocándose a las posibles víctimas, los guardias competentes y los transgresores eventuales. Las medidas elegidas incluían:

*Posibles víctimas:*

- Vigilancia de micro barrios (capullos)
- Préstamo de sistemas de alarma (a las víctimas recientes, durante ocho semanas)
- Consejos sobre la seguridad para las víctimas (fichas describiendo los métodos para prevenir los robos a repetición)
- *KeepSafe* (mejoramiento de la seguridad para categorías específicas de víctimas)
- *GateSafe* (instalación gratuita sin compra de barreras en las entradas y en los callejones comunes)
- Carpeta de seguridad (*Beat the Burglar*; consejos de seguridad enviados por correo a los habitantes de las regiones involucradas)

*Guardianes competentes:*

- *Post Watch* (los carteros están al acecho de actividades sospechosas y las denuncian a la policía)
- Vigilancia del barrio mejorada (formación más avanzada de los coordinadores)
- Seminario en la colectividad ( encuentro con los habitantes para darles consejos)
- Unión comunitaria (base local donde los policías patrullan en la colectividad pueden asegurar el vínculo entre la policía y la población)
- Lazos de información del centro comunitario (Community Centre Information Link – los centros comunitarios sirven de puntos de difusión para los consejos de seguridad)

- Patrullas designadas por la policía (el tiempo de patrullar está dedicado a la vigilancia de ciertas regiones)

*Posibles delincuentes:*

- Proyecto “*After School*”
- Abandono escolar
- Mediación
- Proyecto de desarrollo de los jóvenes

Todas las medidas destinadas a las víctimas y a los guardianes competentes excepto una (la unión comunitaria) fueron puestas en marcha, pero solamente un programa a la intención de los delincuentes fue puesto en aplicación (el proyecto de desarrollo de los jóvenes).

Una evaluación que compara las tasas de robos denunciadas durante los 12 meses precedentes a la aplicación del programa y durante los 12 meses que las actividades fueron más intensas, demuestra que la reducción de esta infracción en las regiones designadas no es muy diferente a la de las regiones de control. Por otra parte, la disminución del número de robos a repetición era la misma, sin importar que se trate de toda la ciudad o de zonas de control adyacentes. El examen de la puesta en marcha dio también algunos resultados moderados: los programas dirigidos a las víctimas fueron realizados como previsto pero no produjeron mucho interés en las colectividades. Los proyectos dirigidos a los guardianes competentes también fueron aplicados adecuadamente, pero el número de guardianes afectados en la región fue limitado. Finalmente, el único proyecto dirigido a los delincuentes produjo progresos sorprendentes en los jóvenes participantes pero no fue aprovechado más que por una pequeña parte de los que vivían en la región. Según los autores del estudio, podríamos interpretar dichas constataciones diciendo “era el medicamento correcto, pero mal dosificado” (Bennett & Durie, 1999, en la p. 41).

En total, esta iniciativa tiene buena dirección privilegiando las intervenciones integradas y adecuadas, llevadas sobre una multitud de factores de riesgo, basados en un diagnóstico riguroso de la situación. La evaluación permitió revelar un cierto número de errores. De esta manera, esta acción se articulaba alrededor de una sólida coalición de colaboradores locales, pero no contaba con un liderato suficiente y no se dio los medios para comprometer a los habitantes de la ciudad. Apoyándose en el diagnóstico de los retos y de los factores de riesgo, el plan de acción establecía las prioridades y proponía una serie de medidas equilibradas entre los delincuentes y las víctimas, el corto y el largo plazo, pero no contenía el examen ni la utilización de prácticas ejemplares, probadas en otro lado. La puesta en marcha fue inadecuada porque no se preparó con ninguna formación y, aún más importante, porque la mayoría de las medidas destinadas al desarrollo social de los jóvenes y los otros factores de riesgo de delincuencia no fueron puestos en marcha. Finalmente, la evaluación y la retroacción fueron secciones bien elaboradas que se encargaban a la vez del proceso y de los resultados, pero el periodo de evaluación era muy corto para poder medir correctamente los impactos de esta iniciativa y la influencia de otros fenómenos sociales más vastos (la reducción del desempleo de los jóvenes, por ejemplo).

Queda claro que las medidas estratégicas pueden reducir considerablemente los robos residenciales y aumentar la seguridad de la población. Además un buen número de ellas contribuyen por las mismas razones, a mejorar la calidad de vida, a disminuir la exclusión social y económica de los jóvenes y a poner en marcha colectividades más prósperas. Evidentemente, la capacidad de tener una incidencia directa sobre las tasas de criminalidad depende de los factores socioeconómicos más vastos sobre los cuales raramente habrá un impacto inmediato. Por ejemplo, la ausencia de crecimiento económico y la recesión pueden incrementar la pobreza de los niños y jóvenes, o nuevos productos de consumo serán puestos en el mercado sin estar adecuadamente protegidos, lo que contribuirá a incitar a los delincuentes.

Teniendo en cuenta que el desvalijamiento residencial es un delito común que tiene consecuencias económicas y sociales importantes, y teniendo en cuenta también de los conocimientos acumulados internacionalmente sobre las acciones eficaces y rentables, los diversos niveles del gobierno de Canadá podrían elaborar una plataforma nacional de acción para la prevención de esos delitos.

**Dicha plataforma podría incluir:**

***Proyectos piloto dirigidos a los factores de riesgo en las regiones urbanas más afectadas por los robos con infracción residenciales***

- una coalición formada de todos los sectores y dotada de un liderato sólido;
- un diagnóstico local del problema aclarado con los datos específicos relativos a los robos residenciales y al modo de operación de los delincuentes, estudios del contexto, de la victimización a repetición, de los factores de riesgo y de los recursos existentes;
- un plan de acción que trate sobre los tres niveles de riesgos:
  - intervención destinada a las víctimas (vigilancia de micro barrios, evaluaciones de la seguridad, identificación de los bienes, equipo de seguridad para las víctimas);
  - intervenciones destinadas a los guardias (servicios policíacos basados sobre los problemas tomados de los grupos de trabajo sobre los robos residenciales, una mejor formación para los coordinadores de la vigilancia de los barrios, cooperación de los comerciantes y carteros, grupos de encuestas especiales encargados de los delincuentes reincidentes);
  - intervenciones para los delincuentes (proyectos de actividades extraescolares, proyectos de desarrollo de los jóvenes, mediación y sanciones de reparación para los transgresores primarios, medidas de motivación para los jóvenes que estudian, programas de apoyo al empleo de los jóvenes).

Una solución integrada, parecida al proyecto de Cambridge podría reproducirse, adaptándola al contexto canadiense teniendo en cuenta dos lecciones importantes: 1) la solución debe ser proporcional al tamaño del problema y 2) los tres grupos de factores de riesgo deben ser objeto de

intervenciones, especialmente por medio de soluciones orientadas al desarrollo social para los jóvenes con riesgo y los transgresores primarios.

***Un mejoramiento de las herramientas y de los métodos que se utilicen en el diagnóstico de la seguridad comunitaria***

Evidentemente, para que puedan trabajar localmente en los factores de riesgo, las intervenciones rigurosas deben apoyarse sobre un diagnóstico sólido de la seguridad en la colectividad. Y ese tipo de diagnóstico es raramente efectuado en Canadá, y cuando se hace, se basa en herramientas limitadas que son imposibles de compararse.

***El acceso en todo Canadá a los conocimientos sobre las medidas y los procesos eficaces***

No podremos tener efectos reales sobre los robos residenciales si los conocimientos y las herramientas utilizadas en Canadá o en otra parte, no están ampliamente repartidas y que su utilización no reciba ningún apoyo. Una plataforma nacional debe absolutamente prever la exportación al interior de Canadá, de manera explícita y lógica, de las intervenciones que han dado frutos en la lucha contra los robos residenciales.

***La concepción de cursos de formación a la intención de los coordinadores de la prevención inspirados de los proyectos piloto y de las intervenciones prometedoras que han sido puestas en marcha en otras partes***

Para ser puestas en marcha, los conocimientos y las prácticas pertinentes deben estar acompañadas de cursos de formación.

***Poner en marcha los servicios de la policía dirigidos a la resolución de problemas***

Una policía destinada a la solución de los problemas constituye un elemento importante de una estrategia eficaz de lucha contra los robos residenciales. Efectivamente, estará en el centro del diagnóstico riguroso y preciso del problema, de la elaboración de un sistema de continuidad de las víctimas de los reincidentes y de las víctimas a repetición; los policías podrán también participar en la evaluación de la seguridad de los barrios y de las habitaciones.

***Aplicar un programa de atestación de la seguridad para la vivienda social y otros programas de vivienda subvencionada por el gobierno federal***

La experiencia de los Países Bajos demuestra que la atestación de la seguridad, cuando es aplicada con rigor, puede contribuir a reducir el número de introducciones con fractura. Los organismos gubernamentales pertinentes y las asociaciones de empresarios en construcción podrían comenzar a redactar las líneas directivas sobre la seguridad. Esas líneas directivas estarían acompañadas de ciertas medidas iniciativas (una reducción de las primas de seguros, por ejemplo) y serían evaluadas rigurosamente.

***Mejorar las herramientas de análisis***

Las herramientas de análisis tienen un papel esencial cuando se trata de comprender las tendencias en el capítulo de la criminalidad y los factores de riesgo y de tenerlos en cuenta. Sin embargo, en Canadá todas tienen errores y están incompletas, que se trate de encuestas sobre la victimización, del análisis de la victimización a repetición, de la evaluación de los costos de la criminalidad y de la lucha contra el crimen o del análisis comparativo de datos sobre los jóvenes con riesgos y los niños pobres con vistas a comprender mejor los factores de riesgo. Los organismos gubernamentales pertinentes deberían colaborar con el Centro Canadiense de la Estadística Jurídica para actualizar una encuesta bianual sobre la victimización. Deberían trabajar también con el Consejo Canadiense de Desarrollo Social y otros organismos para revisar que las informaciones apropiadas sobre los riesgos estén reunidas para garantizar un proceso estratégico claro en materia de prevención.

## NOTAS

1. He aquí las definiciones que servirán para distinguir los dos conceptos fundamentales de nuestro documento:

*Introducción con fractura (desvalijamiento):* romper toda pieza, interna o externa, utilizada para cerrar o abrir una abertura interna o externa con el fin de penetrar ilegalmente a un lugar público o privado. Esta infracción en un sitio de habitación se produce generalmente cuando los ocupantes están ausentes; el delincuente trata de robar los bienes y/o cometer un vandalismo.

*Robo con violación de domicilio:* introducirse con infracción en un lugar de habitación y cometer un robo, es decir, robar los bienes con amenazas y/o utilizando la violencia (a cualquier momento durante la penetración por infracción) o utilizando un arma ofensiva, real o no. Esta infracción en los lugares residenciales se produce cuando los ocupantes están presentes; el delincuente trata de robar los bienes, dinero y/o drogas ilícitas.

2. Los datos relativos a los robos con violación de domicilio provienen del Programa “Revised Uniform Crime Report Survey”, que permite el examen de las características más detalladas del crimen que el programa normal. Los datos del primero fueron tomados de una muestra no representativa (del conjunto del país) que reúne esencialmente a las regiones urbanas contando por un 47% de los crímenes cometidos en Canadá.

3. La categoría del robo calificado residencial, es sin duda la infracción más cercana del robo con violación de domicilio, esta presentada, pero no explica lo suficiente la amplitud de los problemas ligados con los robos con violación de domicilio. Se trata de estimaciones preliminares de esas infracciones basadas en la selecciones de los organismos siguientes: Australian Bureau of Statistics, el Canadian Centre for Justice Statistics y el Bureau of Justice Statistics, Office of Justice Programs, American Department of Justice.

El lector debe tomar nota que los datos de Canadá respecto al robo calificado residencial no fueron tomados del Programa Programa “Uniform Crime Report Survey” nacional sino de la versión más detallada, Uniform Crime Report 2 (o UCR 2), que se basa en un grupo no representativo (de todo Canadá) constituido de 179 servicios de policía que tratan 48% de los crímenes cometidos en el país. Una encuesta estadística más detallada se impondría si quisiéramos determinar la magnitud comparativa de los problemas ligados con los robos con violación de domicilio.

**PREVENIR EL DESVALIJAMIENTO RESIDENCIAL Y LOS ROBOS CON VIOLACIÓN DE DOMICILIO**

**ANEXO 1: Prácticas ejemplares que figuran en el sitio internet del CIPC**

<b>PRÁCTICAS ESPECÍFICAS</b>		
<b>Salud</b> CALDATA Elmira Hawaii, Healthy Start	<b>Servicios Sociales</b> Tremblay Botvin Perry Job Corps	<b>Policía (lucha contra las introducciones con fractura)</b> Nottinghamshire Kirkholt Secure By Design Newport News
<b>Policía (responsabilidades de los delincuentes)</b> Wagga Wagga Halt RTI	<b>Empresas Privadas</b> Prevención de los desvalijamientos en los Países Bajos Desvalijamientos en los comercios Homesafe Dufferin Mall	<b>Vivienda</b> Kikkenstein PALS Meadow Well Model Block, New York
<b>Facilitadores</b> Control de las armas de fuego CALDATA Bostón New York	<b>Guardianes</b> City Guards Fort Worth, Citizens on Patrol Cámaras en circuito cerrado	
<b>DIVERSOS</b>		
<b>Medidas de prevención:</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Adhiérase a un programa de vigilancia de barrios u organice este programa.</li> <li>• Cierre con llave sus puertas y ventanas.</li> <li>• Prevea una iluminación exterior de la casa y puede bien sus arbustos.</li> <li>• Instale buenas cerraduras con pestillo de barra, rejas sólidas en la ventanas y un sistema de alarma eficaz.</li> <li>• Pida a algún vecino que vigile su casa.</li> <li>• Asegúrese que su casa parezca habitada. Utilice minuterios y, durante sus vacaciones, cese los envíos, pida a alguna persona recoger la correspondencia, cortar el césped y sacar la basura.</li> <li>• Grabe los números de identificación en sus objetos valiosos y sáquelos de su habitación, ya que generalmente es el primer lugar visitado por los ladrones.</li> <li>• Jamás abra la puerta a un desconocido; utilice la mirilla antes de abrir la puerta dejando la cadena instalada.</li> </ul>	<b>Cómo reducir los riesgos de agresión o de robo:</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Evite estar solo, aún en el día.</li> <li>• Confíe en su instinto: si una situación le hace sentirse mal, pida ayuda o pídale a alguien de quedarse con usted.</li> <li>• Mantenga sus puertas cerradas, principalmente si está solo.</li> <li>• Conozca a sus vecinos más próximos y los lugares a donde podrá ir en caso de urgencia.</li> </ul>	<b>Si usted es víctima o testigo de un acto criminal:</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>• De una buena descripción del o de los agresores – su apariencia física y su comportamiento, sus rasgos distintivos (tatuajes, peinado, p. ej.), su ropa, la manera de hablar, los vehículos utilizados.</li> <li>• Llame a la policía inmediatamente para señalar el crimen.</li> <li>• Si el crimen sucede en su casa o en su barrio, hable de esto con los vecinos o el propietario para que puedan tomar las precauciones suplementarias.</li> <li>• Aproveche de los servicios ofrecidos a las víctimas de actos criminales, a sus familias y a los testigos.</li> </ul>

## REFERENCIAS

- Anderson, D., Chenery, S. y Pease, K. (1995) *Biting Back: Tackling Repeat B&E and Car Crime*. Crime Detection and Prevention Series, Paper 58. London: Home Office Police Research Group (Ministerio del Interior).
- Bennett, T. (1990) *Evaluating Neighbourhood Watch*. Aldershot: Gower.
- Bennett, T. y Durie, L. (1999) *Preventing Residential Burglary in Cambridge: From Crime Audits to Targeted Strategies*. London: Home Office Policing & Reducing Crime Unit (Ministerio del Interior).
- Boyd, N. (1996) *A Statistical Analysis of the Impacts of the 1977 firearms control legislation: Critical Overview and Discussion*. Ottawa: Department of Justice (Ministerio de la Justicia).
- Brantingham, P. y Eston, S.T. (1998) *The Costs of Crime - Who Pays and How Much?* Vancouver, The Fraser Institute.
- Brochu, S. (1995) *Drogues et criminalité*, Montréal: Presses de l'Université de Montréal.
- Brown, B. (1995) *CCTV in Town Centres: Three Case Studies*. London: Home Office (Ministerio del Interior).
- Brown, L. (1992) *Neighbourhood Watch: A Literature Review*, Central Research Unit Paper. Edinburgh: Scottish Office.
- Burke, T.W., O'Rear, C.E. y Lotz, A. (1991) "A New Look at Asian Gangs: Home Invaders", *CJ The Americas*, 4(4), pág. 16-18.
- Burke, T.W. y O'Rear, C.E. (1997) "Profiling Home Invaders: Asian Gangs in America often Target Other Asians for Home Robberies", *Law and Order*, 45(4), abril, pág. 96-100.
- Canadian Centre for Justice Statistics (Centro Canadiense de la Estadística Jurídica). (1997) *Dépenses de la Justice au Canada*. Ottawa: Statistics Canada (Estadísticas Canadá).
- Centro Internacional para la Prevención de la Criminalidad. (1997) *Répertoire-synthèse I sur la prévention de la criminalité: succès, bénéfiques et orientations dans sept pays*, Montréal: autor.
- Centro Nacional de Prevención del Crimen (National Crime Prevention Centre). (1998) *The National Strategy on Community Safety and Crime Prevention*. Ottawa: National Crime Prevention Centre.
- Clarke, R.V. y Hope, T. (dir.) (1984) *Coping with B&E: Research Perspectives on Policy*. Boston: Kluwer-Nijhoff Publishing.
- Coupe, T. y Griffiths, M. (1996) *Solving Residential B&E*. Crime Detection and Prevention Series, Paper 77. London: Home Office Police Research Group (Ministerio del Interior).

Cukier, W. (1998) "La réglementation des armes à feu : le Canada dans le contexte international" (La reglamentación de las armas de fuego: Canadá en el contexto internacional). *Maladies chroniques au Canada*. Vol. 19, N° 1, pág. 29-40.

Doherty, B. (1992) "Home Assist: A new approach to house security", *National Overview on Crime Prevention*, Actas de una conferencia tenida del 4 al 6 de junio de 1991, S. McKillop y J. Vernon (dir.), Canberra, Australian Institute of Criminology, pág. 247-258.

Dunlap, R.W. (1997) "Asian Home Invasion Robbery", documento presentado a la 19° International Asian Organized Crime Conference (Conferencia internacional sobre el crimen organizado en Asia). Orlando, Florida, del 21 al 25 de abril, pág. 1-9.

Dunlap, R.W. (1997) "Asian Home Invasion Robbery." *Journal of Contemporary Criminal Justice*, 13 (4), noviembre, pág. 309-319.

Eck, J.E. (1997) "Preventing Crime at Places", Sherman, W. y coll. (dir.), *Crime Prevention: What Works, What Doesn't, What's Promising*. Washington DC: US Department of Justice (Ministerio americano de la Justicia).

Eisenhower Foundation (1990) *Youth Investment and Community Reconstruction: Street Lessons on Drugs and Crime for the Nineties*. Washington DC: el autor.

Elliott, D.S. (dir.) (1998) *Blueprints for Violence Prevention. Book Three: Functional Family Therapy*. Boulder, Colorado: Center for the Study and Prevention of Violence, University of Colorado at Boulder.

Farrell, G. y K. Pease (1993) *Once Bitten, Twice Bitten repeat victimisation and its implications for crime prevention*. Crime Prevention Unit Paper 46. London: Home Office (Ministerio del Interior).

Farrell, G. (1995) "Preventing Repeat Victimization", M. Tonry y D.P. Farrington (dir.) *Building a Safer Society: Strategic Approaches to Crime Prevention*, vol. 19 *Crime and Justice*, A Review of Research, Chicago: University of Chicago Press.

Felson, M. (1998) *Crime and Everyday Life: Insights and Implications for Society*, segunda edición, Thousand Oaks, California: Pine Forge Press.

Felson, M. y Clarke, R.V. (1998) *Opportunity Makes the Thief: Practical Theory for Crime Prevention* Crime Detection and Prevention Series, Paper 98. London: Home Office Police Research Group (Ministerio del Interior).

Gabor, T. (1994) *The Impact of the availability of firearms on violent crime, suicide and accidental death*. Ottawa: Department of Justice Canada (Ministerio de la Justicia).

## PREVENIR EL DESVALIJAMIENTO RESIDENCIAL Y LOS ROBOS CON VIOLACIÓN DE DOMICILIO

---

Gerstein, D.R., Johnson, R.A., Harwood, H.J., Fountain, D., Suter, N. y K. Malloy (1994) *Evaluating Recovery Services: The California Drug and Alcohol Treatment Assessment (CALDATA)*, reporte general, Sacramento, California: California Department of Alcohol and Drug Programs.

Goldblatt, P. y Lewis, C. (dir.) *Reducing Offending. An Assessment of Research Evidence on Ways of Dealing with Offending Behaviour*. London: Home Office (Ministerio del Interior), Research and Statistics Directorate.

Grabosky, P.N. (1995) "Fear of Crime and Fear Reduction Strategies", *Trends and Issues in Crime and Criminal Justice*, 44, mayo, pág. 1-6. Canberra: Australian Institute of Criminology.

Grabosky, P.N. (1995) "B&E Prevention", *Trends and Issues in Crime and Criminal Justice*, 49, octubre, pág. 1-6. Canberra: Australian Institute of Criminology.

Greenwood, P.W., Model, K.E., Rydell, C.P. y J. Chiesa (1996) *Diverting Children from a Life of Crime: Measuring Costs and Benefits*. Santa Monica, California: RAND.

Greenwood, P.W., Rydell, C.P., Abrahamse, A.F., Caulkins, J.P., Chiesa, J., Model, K.E. y S.P. Klein (1994) *Three Strikes and You're Out: Estimated Benefits and Costs of California's New Mandatory Sentencing Law*. Santa Monica, California: RAND.

Hahn, A. (1994) *Evaluation of the Quantum Opportunities Program (QOP): Did the Program Work?* Waltham, Massachusetts: Brandeis University.

Hansson, K., *Functional Family Therapy Replication in Sweden: Treatment Outcome with Juvenile Delinquents*, alocución pronunciada durante la Octava conferencia internacional sobre el tratamiento de las toxicomanías (Eighth International Conference on the Treatment of Addictive Behaviour). Santa Fe, Nuevo México.

Hicks, D.C. (1998) "Thinking About Organized Crime Prevention", *Journal of Contemporary Criminal Justice*, 14(4), noviembre, pág. 325-350.

Hough, M. y Tilley, N. (1997) *Getting the Grease to the Squeak. Research Lessons for Crime Prevention*, London: Home Office Police Research Group (Ministerio del Interior).

Hurley, J.T. (1995) "Violent Crime Hits Home: Home Invasion Robbery", *FBI Law Enforcement Bulletin*, 64(6), junio, pág.9-13.

Hurley, J.T. (1995) "Violent Crime Hits Home: Home Invasion Robbery", *Law Enforcement Technology*, 22(10), octubre, pág. 112-114.

Husain, S. (1990) *Neighbourhood Watch and Crime: An Assessment of Impact*. Washington DC: The Police Foundation.

Indermaur, D. (1995) *Violent Property Crime*. Canberra: The Federation Press.

James, M.P. (1992) *Trends and Issues in Crime and Criminal Justice*, 37, junio, pág. 1-7. Canberra: Australian Institute of Criminology.

Jochelson, R. (mai 1995) "Household break-ins and the market for stolen goods", *Crime and Justice Bulletin: Contemporary Issues in Crime and Justice*, 24, pág. 1-16. Australia: NSW Bureau of Crime Statistics and Research.

Johnson, S.D., Bowers, K. y Hirsch, A. (1997) "New Insights into the Spatial and Temporal Distribution of Repeat Victimization", *British Journal of Criminology*, 37(2), pág. 224-241.

Karoly, L.A., Greenwood, P.W., Everingham, S.S., Houbé, J., Kilburn, M.R., Rydell, C.P., Sanders, M. y Chiesa, J. (1998) *Investing in Our Children: What We Know and Don't Know about the Costs and Benefits of Early Childhood Interventions*. Santa Monica, California: RAND.

Kellerman, A.L., Westphal, L., Fischer, L., Harvard, B. (1995) "Weapon Involvement in Home Invasion Crimes", *Journal of the American Medical Association*, 273(22), le 14 juin, pág. 1759-1762.

Kong, R. (1998a) *Statistiques de la criminalité au Canada, 1997*. Ottawa: Canadian Centre for Justice Statistics, Statistics Canada.

Kong, R. (1998b) *Les introductions par effraction au Canada*. Ottawa: Canadian Centre for Justice Statistics, Statistics Canada.

Kruger, T. et coll. (1997) *Safer By Design: Towards Effective Crime Prevention Through Environmental Design in South Africa*. ISS Monograph Series, n° 16, novembre. Halfway House, South Africa: Institute for Security Studies.

Kruissink, M., "The Halt Program: Diversion of Juvenile Vandals", *Dutch Penal Law and Policy*, n° 1, La Haya, Centro de Investigación y de Documentación, Ministerio de la Justicia.

Laycock, G. et Tilley, N. (1995) *Policing and Neighbourhood Watch: Strategic Issues* (Crime Detection and Prevention Series, document 60). London: Home Office Police Research Group (Ministerio del Interior).

Layton MacKenzie, D. (1997) "Criminal Justice and Crime Prevention", Sherman, L. W. et coll. (1997) *Preventing Crime. What Works, What Doesn't, What's Promising*. Washington DC: US Department of Justice (Ministerio americano de la Justicia).

Long, D.A., Mallar, C.D. et C.V.D. Thornton (1981) "Evaluating the benefits and costs of the Job Corps", *Journal of Policy Analysis and Management*, vol.1, n° 1, pág. 55-76.

Mayhew, P. et van Dijk, J.J.M. (1997) *Criminal Victimization in Eleven Industrialised Countries: Key Findings from the 1996 International Crime Victims Survey*. La Haya: Centro de Investigación y de Documentación, Ministerio de la Justicia.

## PREVENIR EL DESVALIJAMIENTO RESIDENCIAL Y LOS ROBOS CON VIOLACIÓN DE DOMICILIO

---

Ministère de la Sécurité publique (1998) "Vol par effraction dans les résidences", *Semaine de la prévention de la criminalité*, Québec.

Ministerio del Interior (1995) *View of the Netherlands' Public Safety and Security Policy*. La Haye: el autor.

Mukherjee, S.K. et Jorgensen, L. (dir.). (1986) *B&E: A Social Reality*, actas de un seminario sobre la introducción con infracción, du 24 au 27 juin 1985, Canberra ACT: Australian Institute of Criminology.

Mumola, C.J. et T.P. Bonczar (1998) "Substance Abuse and Treatment of Adults on Probation, 1995", *Bureau of Justice Statistics. Special Report*, mars 1998, Washington DC: US Department of Justice, Office of Justice Programs.

National Crime Prevention Council (1999) *Six Safer Cities: On the Crest of the Crime Prevention Wave*, Washington DC: National Crime Prevention Council.

Pease, K. (1998) *Repeat Victimization: Taking Stock*. Crime Detection and Prevention Series, document 90. London: Home Office Police Research Group (Ministerio del Interior).

Pease, K. y Laycock, G. (1996) "Revictimization: Reducing the Heat on Hot Victims", *National Institute of Justice Research in Action*, noviembre, pág. 1-5.

Petratis, V. (1998) "Senior Citizens Register", *Australian Police Journal*, 52 (1), marzo, pág. 28-32.

Queensland Police. (1994) "Break and Enters", *Vedette*, 158, septiembre, pág. 14.

Robinson, M.B. (1998) "B&E Revictimization: The Time Period of Heightened Risk", *British Journal of Criminology*, 38(1), pág. 78-87.

Rosenbaum, D. (1987) "The Theory and Research Behind Neighborhood Watch: Is it a Sound Fear and Crime Reduction Strategy?", *Crime and Delinquency*, 33(1), pág. 103-134.

Salmelainen, P. (August 1996) "Home Invasions and Robberies", *Crime and Justice Bulletin: Contemporary Issues in Crime and Justice*, 31, pág. 1-12. Australia: NSW Bureau of Crime Statistics and Research.

Sansfaçon, D. y Welsh, B. (1999) *Répertoire-synthèse II : Analyse comparée d'actions réussies pour la sécurité de la collectivité*. Montréal: Centro International para la Prevención de la Criminalidad

Servicio Canadiense de Informaciones Criminales (1998) *Rapport annuel sur le crime organisé au Canada*. Ottawa: Servicio Canadiense de Informaciones Criminales.

Sloan, J.H. et A.L. Kellerman et coll. (1985) "Handgun regulations, crime, assault and homicide: A Tale of Two Cities", *New England Journal of Medicine*, vol. 319, pág. 1256-1262.

## PREVENIR EL DESVALIJAMIENTO RESIDENCIAL Y LOS ROBOS CON VIOLACIÓN DE DOMICILIO

---

Stockdale, J.E. et Gresham, P.J.. (1995) *Combating B&E: An Evaluation of Three Strategies*, Crime Detection and Prevention Series, document 59. London: Home Office Police Research Group (Ministerio del Interior).

Shaw, M. y Louw, A. (1998) *Environmental Design for Safer Communities: Preventing Crime in South Africa's Cities and Towns* (ISS Monograph Series, n° 24, mai), Halfway House, South Africa: Institute for Security Studies.

Tonner, M. (1999) "Trick-or-treaters or posties might end up taking the bullet", *The Vancouver Province*, el 12 de febrero, pág. A38.

Valdez, A. (1997) "Southeast Asian Gangs", *Police*, 21(4), abril, pág. 50-51.

Waller, I y Okihiro, N. (1978) *Burglary: The Victim and the Public*. Toronto: University of Toronto Press.